

# Diario del viaje vasco 1801

Abril 1801

	<u>Leguas</u>
19 } ..	
20 } Día y noche hasta Cavnac . . . . .	144 ½
21 } ..	
22 } ..	
23 } hasta Burdeos y. . . . .	12
24 } en Burdeos	
25 } a la tarde hasta	
26 } ..	
27 } a la mañana en 48 horas a Bayona y	
28 } en Bayona y	
29 } a San Juan de Luz	
30 } a San Sebastián	
Mayo. 1 } en San Sebastián	
2 } por Zarauz a Guetaria	
3 } por Zumaya, Deba, Motrico, Ondarroa a Marquina	
4 } en Marquina	
5 } a Bergara	
6 } a Vitoria	
7 } en Vitoria	
8 } ..	
9 } a Durango y,	
10 } ..	
11 } en Durango	
12 } ..	
13 } ..	
14 } a Bilbao	

---

Manuscrito (77 pág.en cuanto mayor y 6 en octavo, sin título) en poder del barón del Lancken—Wakenitz en Günthersdorf; comp. también el escrito rotulado Los Vascos.

- 15 }  
 16 } en Bilbao  
 17 }  
 18 por Somorrostro a Portugalete y Plencia  
 19 por Bermeo y Mundaca a Guernica  
 20 en Guernica  
 21 y a Lequeitio  
 22 a Azpeitia, por Ondarroa, Motrico y Elgoibar y por Azcoitia  
 23 a Oyarzun, por Astiasu, Villabona y Ernani  
 24 por Irun y San Juan de Luz a Bayona  
 25 en Bayona  
 26 por Ustaritz a Itzatzu  
 27 en Itzatzu  
 28 por Baigorri y la fondería a Roncesvalles  
 29 a San Juan de Pie de Puerto  
 30 a Mauleon  
 31 por Sauveterre a Peyrehorade  
 Junio 1 a Bayona y en  
 2 Bayona  
 3 a Tartas  
 4 a Captieux  
 5 a Burdeos  
 6 }  
 7 } en Burdeos  
 8 a  
 9 }  
 10 } día y noche a Poitiers  
 11 a  
 12 a Blois  
 13 }  
 14 } día y noche a París

### BAYONA

d'Iturbide—(camino de la fuente) *homme de loi* a quien me había recomendado Garat. Entusiasta, como todos los vascos, por su patria. Antes de la revolución tenía el país de Labourd una constitución propia y libre. Las comunidades elegían su síndico y éste sólo estaba subordinado al gobierno por interposición del intendente. Estos electores se integraban sólo del *tercer estado*, la nobleza y el clero estaban excluidos. Se les nombraba *Bilzar* (como él se expresaba, el dimi-

nutivo de la frase imperativa: reuníos ancianos). Estos repartían también los impuestos y cargaban a la nobleza siempre 1/8 de ello, aunque no poseía con mucho 1/8 de las tierras, y las contribuciones entonces sólo eran territoriales. Derechos feudales y señoriales no había ninguno; *papier de marque* hasta hace 20-30 años no; en vez del *contrôle* pagaba toda la tierra sólo 6.000 libras. Conforme al archivo y a un documento hallado en él se había entregado el país a propuesta del vizconde de Guitarre al rey de Francia. A causa de esta entrega voluntaria se le impuso a toda la tierra sólo con 52 francos, y todavía hace 100 años pagaba sólo unos 200.—Ha perdido mucho por la revolución. En otro tiempo eran todas las tierras únicamente transmisibles al hijo mayor, ahora se reparten. Los ejércitos han desmoralizado a los habitantes, y adulterado el idioma con expresiones extrañas.

Iturbide era diputado en el cuerpo legislativo (¿en cuál?) y amenudo presidente en su departamento.

Me dijo que hay una tradición antigua, de que al pie *de la Rune* alrededor de las aldeas Ascaina, Zarra, etc., existieron amplias bóvedas subterráneas del tiempo de los romanos, en que, según la tradición popular, los vascos vencidos por aquéllos guarecieron sus provisiones, enfermos, etc., mientras ellos mismos defendían las montañas. Iturbide mismo las encontró, cuando iba de joven a caza de palomas echó de menos de repente su perro. De pronto cuando le silbó, le oyó ladrar bajo tierra. Buscó acá y acullá por todas partes y silbaba y descubrió por último un agujero perpendicular muy profundo desde donde ladraba. Pero porque el perro ladraba también muchas veces de otros rincones muy distintos, conoció por esto que la bóveda debía de ser muy amplia. Fué a casa en busca de una cesta, que pudiera hacer descender, para sacar en ella al perro. Pero cuando se lamentó de su apuro en la aldea al abuelo de una casa, dijo éste: «temo mucho que no hallaréis a vuestro perro».—Eh! ¿porqué?—Es que hay allí parroquias bajo tierra.—¿Cómo parroquias?—Sí, siempre he oído a mis padres que lo han oído a los suyos, que nuestros antepasados en las guerras contra los romanos cuando éstos quisieron someterlos, porque para hacerlo realmente, no lo han conseguido nunca, que entonces nuestros antepasados habían cerrado esto». Sin embargo, salvó al perro del modo dicho (\*). Bóvedas subterráneas en el Gil Blas. I. 29. (1)

(1) Comp. Lesage, Gil Blas I, 4.

(\*) N. del T.—El diálogo en francés en el original.

## SAN JUAN DE LUZ

Bidart (*Bide artea*) y Gatal (\*) son las únicas aldeas, por las cuales se pasa. Ninguna de las dos es lugar apiñado, sino casas aisladas pintorescamente dispersas entre sus huertas y heredades, que las rodean, en la falda de las colinas o en los valles, una vista pintoresca. Sólo faltan en el paisaje sombra y árboles.

En Gatal dejé la carretera y cabalgué por la orilla del mar. Vi detrás, de mí Biarritz, ante mí las montañas de Fuenterrabía, y en el fondo de la bahía que ante aquellas penetraba en tierra San Juan de Luz.

Este se asienta en un valle libre, que dejan como ensenada hacia el mar los Pirineos. Las montañas que le rodean son las mismas, que se ven desde Bayona, Larruna (\*\*), largamente y por un lado ascendiendo poco a poco, por el otro en despeñadero, en el medio el *mont couronnée* (\*\*\*) también *des trois colonnes*, con varias eminencias arriba, que dejan boquetes entre ellas, en el fondo hacia el mar y descendiendo hasta él las montañas de Lezo y Fuenterrabía. Entre las dos primeras es la cadena de montañas no interrumpida. Entre las últimas está llano, por donde va el camino a España.

En el camino las *sardineras*, 5-6, a menudo dícese 10 y más hasta 20-30 juntas, siempre al trote excepto algo cuesta arriba, las sayas remangadas hasta media pierna, pues la camisa sólo alcanza hasta la rodilla, hasta aquí desnuda, las mangas en la camisa, sobre la cabeza el cesto tapado con los peces libre, sin asirlo, por lo cual con el cuerpo y los brazos un movimiento algo rígidamente ajustado, pero mucha agilidad en las piernas, paso certero, casi generalmente pantorrillas bien hechas, un poco largas, no gruesas y apretadas. Músculos de la cara contraídos. Todas las edades, muchachas, viejas, ninguna bonita, pero muy altas, esbeltas, la mayoría enjutas y poco pecho.

Cuando cabalgaba yo junto al mar, fueron algunas en busca de

(\*) N. del T.—Guéthary.

(\*\*) *La Rhune*. 462 toesas de alto. Mém. sur la dern. guerre. p. 12. nt.

(\*\*\*) La *montagne couronnée* no está nombrada en las *Mémoires*. Pero me dijeron que esta montaña se llama en Oyarzun *la haya de Oyarzuna* y p. 110. sq. aparece en esta región un monte Aya, donde los españoles estaban apostados, y que cubría la retaguardia de Irún. Los generales Moncy y Delaborde tomaron esta posición con mucho trabajo el 14 Thermidor 1794 y desalojaron de ella a los españoles, y solo por esto pudo ser vencida la posición del monte de San Marcial inexpugnable por delante, de cuya ocupación dependía la entrada de los franceses en España. p. 110-122.

agua al pie de la montaña en una fuente. Un gran cántaro de barro en figura de una tetera sobre la cabeza.

Todos pañuelos con punta colgando detrás, debajo la trenza a menudo, pero no siempre. Pañuelos la mayoría blancos, los más peripuestos rayados de rojo.

Muchacha en casa de Larralde en Luz iba en pelo completamente negro con la trenza anudada con una cinta. Los cabellos eran completamente rizados. Todos de un negro de pez y muy hermosos.

De la guirnalda de montañas descrita baja así un collado de tierra fértil hacia el mar, los montes se pierden en colinas más bajas, las colinas en llano, en el extremo del llano junto al mar está San Juan de Luz. Un anfiteatro encantador de masas inmensas, abrazando a la montaña y al mar.

Un río pequeño lo divide en dos partes. Probablemente a imitación de Bayona le han dado al innominado el nombre Nivelles. Pero la marea entrante convierte al arroyuelo en brazo de mar, que piedras en muro de piedras de sillería encierran hasta la bahía. El brazo de mar divide el lugar en dos partes, del lado de acá de Bayona Luz del lado de allá Ciburu, o Ciboure, como se dice abreviado de *Cabi' burua* (\*) cabeza de puente. En Luz unos 2.000 y más habitantes, en Cibour 1.400.

Ciboure era menos y más tarde patriótico en la revolución. El mote *Ultrapontains* les sirvió de acicate.

La bahía pequeña, pero un verdadero cerco, a la izquierda limitada por el fuerte Çocoa (*el canto*) (\*\*), a la derecha por el fuerte Santa Bárbara. Junto a Çocoa está el puerto de Ciboure y de toda la localidad. El de Luz está propiamente en la villa misma, pero peligroso de entrada.

Paseo. Primero hacia el fuerte Santa Bárbara. Vauban (1) aconsejó a Luis XIV el cerrar toda la bahía por un muro, que sólo tuviese una abertura para los buques. Dupré de St. Maur, intendente de la provincia no mucho antes de la revolución, hizo empezar la ejecución de este antiguo plan. A partir de los dos fuertes avanzan trozos de muro, espléndidamente construidos, todavía inmobiles, unos cien pasos hacia el mar. Pero faltó dinero, a Dupré sucedió un intendente inactivo y las obras quedaron interrumpidas. Desde Santa Bárbara vista

---

(1) Sébastien Leprêtre de Vauban (1633-1707). inspector general de las fortificaciones francesas.

(\*) N. del T.—Así en la edición alemana.

(\*\*) N. del T.—*El canto* en castellano en el original.

inmensa, se baja a una peña pizarrosa hasta aquella *jettée*, vuelto hacia la altura a la derecha un saliente agudo de la peña, por el resto hacia todos lados mar, la orilla se retira. Las olas braman cerca, la espuma salta sobre el dique, y ruedan aquéllas hasta lo profundo de las oquedades de la roca, y minan ésta. Se ve cómo se desprenden trozos de ésta y se derrumban. Así se originaron las masas peñascosas en el mar de Biarritz. A la izquierda la apacible bahía, el hermoso repecho de la villa, Çocoa, detrás las montañas de Fuenterrabía avanzando poco a poco hacia el mar, y delante o detrás una punta insular única, *la pointe du figuier*.

El mar se apodera poco a poco de la tierra en San Juan de Luz. La tía de la tía centenaria de la madre octogenaria del médico Dacos decía haber visto aún huertas (*vergers*) en la bahía. Así poco más o menos un tiempo (de) 100-150 años. Dacos se acordaba de haber andado por los alrededores de la peña de Santa Bárbara en la orilla, lo que hoy es imposible. Se acordaba de haber jugado en la orilla, donde hoy entra la marea, y frisa entre los 40-50.

Volviendo hacia la villa, que aquí en realidad aparece como (una) villa de pescadores, cabañas de piedra edificadas con completa irregularidad de posición. Dacos me mostró a la vuelta hacia la izquierda la colina cementerio sobre un monte. Desde hace unos dos años, desde que volvieron los curas de antes, se entierra de nuevo en la iglesia. Sólo durante la revolución se han servido de la colina.

Juego de pelota. Cada lugar lo tiene. La juventud juega todas las tardes, todas las clases en gran igualdad. El vizconde de M. recibió aquí, porque era descortés, una bofetada de uno, que no era vizconde, y no la devolvió.

En la montaña saluda el vasco no con *Jauna*. *Agur adiskidea* dice él también a la persona de distinción, y cuando le encuentra en el mercado, le da un golpecito en la espalda y sacude la mano. Sólo en las villas cortesía más convencional más servil.

En la montaña hay todavía *le jeu de la barre*. Barras de hierro para lanzar lejos y clavar en la tierra. Allí está la mía, lanza la tuya más lejos! En las montañas limítrofes en ciertos días también concursos, donde *champions* elegidos luchan con palos.

Hacia la desembocadura del río. Muy lejos del mar se veía una casa cubierta con arena hasta la altura de varios pies, más de lo que al principio estaba. El mar en su rompiente más próxima envía por delante su arena y entierra, antes de su propia llegada. Más adelante muchas ruinas de casas. Dacos me mostró un lugar, donde había habido

un *billard*, que todavía lo había visto él, donde ahora es mar; el muro que se había edificado demasiado cerca y perpendicular, y por esto siempre se desmorona, y más allá del cual había en otro tiempo todavía tenderos; el nuevo, que se ha construído más atrás y en declive *en talus*.

Cerca de la desembocadura del río había un convento de ursulinas. El mar enviaba a las monjas en otro tiempo su espuma a menudo hasta el tejado. Un obispo las trasladó hace 15 años a un nuevo convento. Del antiguo apenas quedan en pie hoy algunas paredes. Se ve todavía la planta del edificio, la fuente, el interior de una pared de la iglesia con los nichos para las imágenes.

Sobre las ruinas de las casas abandonadas por causa- del mar se plantan hoy con frecuencia huertas. Los habitantes retiran sus viviendas hacia la montaña, pero allí hay pantanos, así que están apretados.

Enfrente en el lado de Ciboure verdes colinas hermosamente cubiertas de yerba, arriba una especie de faro con una capilla y altar para punto de reunión para las observaciones de los marinos. Bordagaña o Bordagan (*Borda* no sabía Dacos, *gaña* alto). *Borda. Granja*. Larramendi. Alquería. Manuscrito. Almacén en aquel sitio: *Mém. p. 31*.

La desembocadura toda del brazo de mar llaman aquí *barre*, porque hay allí delante una *barra*. A menudo se forma rápidamente una, llena de arena la boca, y todo aquel sitio está bajo el agua, hasta que se hace aire.

En otro tiempo avanzaba el *quai* mucho más allá. Está deteriorado y derruido.

Pescadores de Teócrito (1). Pesca mísera. Cuando estuvo aquí el emperador. José, justamente pescó un pescador un gran- pez y se lo puso a sus pies. El emperador lo excusó con la observación naturalista de que tal especie de peces también se pescarían en su país.

Si se mira directamente al Norte, 2.000 millas de distancia hasta Terranova sin ninguna tierra firme.

Si confía uno en los vascos, son ellos los primeros pescadores de ballenas y de bacalao y en parte hay que agradecerles el descubrimiento de América. Lo mismo sostiene el *Essai sur la noblesse des Basques*. p. 46. Ballenas se extraviaron en el golfo de Vizcaya, Pescadores vascos, atraídos por la novedad, las persiguieron. Las ballenas los condujeron hasta Terranova. Allí cogieron el escorbuto. Tomaron tierra en las

---

(1) Comp. Tomo 3. 115 Not. I.

Azores (\*) y encontraron allí a Colón. Le dieron noticia de su viaje y descubrimiento; la aprovechó, murieron del escorbuto, y le quedó la fama a él. Estas noticias de una *Mémoire* compuesta según leyendas de viva voz, que comunicó un marino Derazo a Dacos. Dacos se la dió a Garat. Garat quería trabajar sobre ello, anunciólo en el *Mercure* como sucedido y no lo hizo.— En esta leyenda está, sin embargo, además la idea fundamental de la carrera.

La pesca de la ballena y del bacalao quedó como principal sustento del lugar, hasta que Francia perdió sus posesiones en Terranova. Desde entonces ha cesado y hoy ya no vive nadie que la haya hecho. Para la pesca del bacalao envió Luz y Ciboure en 1730, 80 buques, ahora sólo unos 6. Larralde refirió que había encontrado en los archivos de Ciboure, que en 1675, el gobierno había requerido marinos del lugar, pero éste contestado que no podía, porque tenía 3.000 marinos parte en expediciones, parte en prisiones inglesas. Ahora tiene toda la localidad solamente 1.400 habitantes. Las mujeres ejecutan aquí casi todo el trabajo. Los hombres están como marinos en su mayoría ausentes, muchos también en prisión inglesa. Por 7-8 mujeres hay quizás sólo un hombre. Las mujeres no sólo tienen que sostener la casa, sino que también a menudo tienen que enviar todavía a los hombres. Las sardineras tienen en su oficio muchas veces todavía perjuicios. Quizás por este cuidado más serio, que tiene la mujer de un marino, la fisonomía más severa, más varonil.

En otro tiempo bailaban hombres y mujeres una danza que empezaba con un *Rond*, en que se tenían con sus pañuelos. Esta danza era muy seria. Después por sermones de los curas contra ella ha decaído esta costumbre mucho y hoy rara vez hay esta danza.

Vuelta, río arriba del lado de Luz. Sobre una península en medio entre los dos pueblos hay un antiguo convento de recoletas. Ciboure y Luz tuvieron siempre diferencias. En ocasión de procesiones solemnes se golpearon a menudo primero con las cruces, luego con piedras y hondas. En el siglo pasado se pusieron de acuerdo para edificar allí este convento pagando los gastos en común. También contribuyó el resto del país, y fué al mismo tiempo colegio. Alrededor del convento de reconciliación hay algunos álamos. Vista, si se sienta uno enfrente, es muy hermosa. Principalmente a la derecha de Larruna una hermosa arboleda verde, de la que se destaca una bonita casa de campo,

---

(\*) Colón no vino a las Azores, sino por las islas Canarias, desembarcó en Gomera, y se hizo a la vela desde allí. Robertson. I. 83 (I).

(1) La «*History of America*» de Robertson apareció en Londres en 1777.

un primer término magníficamente verde delante de las montañas más grises de atrás.

Las montañas, que asoman detrás de las otras, son ya españolas.

En otro tiempo se les permitía a los vasco-españoles servir en buques franceses y viceversa. En tanto por lo menos se hacía notoria (\*) Una nación.

Detrás del convento hay un astillero, en el río allí delante el puerto de Luz.

Casa con dos alas, el único hotel propiamente dicho en Luz, medio derruido. El propietario era un pródigo. Vendió primero los muebles y tapicería, luego las piedras, muy hermosas baldosas. Así detalló su casa.

En el mercado. casa con cuatro torres en que habitó Luis XIV en 1652, otra enfrente de soslayo, para su novia, puente entre ambas. En otra no en el mercado habitó Carlos V.

Vascos no se casan de buen grado con *gascones*. Especie de menosprecio nacional respecto de ellos.

La gente parece llegar a muy vieja. Ví sólo por incidencia muchos ejemplos de ello.

Lazcano, cura de San Sebastián. Durante la ocupación francesa se casaron dos personas ante la municipalidad, él echó la bendición ademas. Se le combatió por ello. Escribió un folleto, que el matrimonio no es ningún sacramento. Ahora está su asunto ante el tribunal de la inquisición en Logroño.

Gara, *professeur d'hydrographie*. Ha escrito un libro sobre la navegación. Uno de sus antepasados ha hecho la traducción protestante de la biblia.

Lazcano decía también que en vascuence se hace el superlativo por repetición. *In—ena* sería por decirlo así partitivo uno de todos el más hermoso, óptimo.

## ANDAYE

A la luz de la luna salimos de San Juan de Luz, el día empezaba a alborear y la luna empalidecía. La iluminación más divinamente mágica.

El camino aún más hermoso que el día anterior. Características las muchas arboledas menores y mayores, las viviendas dispersas, en menor número, pero destacando más hermosamente del verde,

---

(\*) N. del T.—Insofern wenigstens (er)kannte man Eine Nation an.

las paredes cubiertas con yedra. Toda una casa estaba revestida de este modo. A la vista siempre las mismas montañas. Las heredades primorosamente cultivadas, deliciosamente cercadas.

De Orogne allá vimos la salida del sol. Nubes brumosas cubrían el oriente. Los primeros rayos abrieron huecos claros y doraron la orla oscura. Las nubes pequeñas más lejanas se iluminaron primero y flotaban como vedijas doradas en el aire puro. Inmediatamente por encima de la salida quedaba la nube todavía negra. Todos los matices del rojo amarillento desde el más hermoso púrpura hasta el más delicado rosa se mostraron. Por fin se perdió un pedazo en el ofuscador mar de luz, y él sol se descubrió detrás de la nube oscura.

La vegetación una de las, más exuberantes. No la exuberancia del Mediodía, como Valencia, no la del suelo graso como en Holstein y las tierras cenagosas, sino la de un país montañoso por abundante rocío, manantiales peñascosos que se derraman, aire aliviadoramente nutritivo. Crecimiento cespado. Plenitud de frescura, no hojas anchas y colgantes, no yerba de la altura de las vacas, sino frondosidad densa, pequeña y rizada, impenetrable a la mirada.

Hasta después de Orogne, cerca del *Pas de Beobid* es el camino real español, luego a la derecha sobre la altura cerca del mar. Las *Mémoires* dicen siempre *pas de Béhobie* y esto me parece vasco. p. 112. nt. 1.

Un vasco cabalga junto a nosotros. Había hecho la guerra. A la derecha (según estábamos) de la *montagne couronnée* acamparon los españoles, a la izquierda los franceses. Sobre la altura en que cabalgábamos, había todavía vestigios de *retranchements*, que ahora estaban cubiertos de pacífico matorral, barbechos amarillos.

*Mémoires sur la dernière guerre entre la France et l'Espagne dans les Pyrénées occidentales. Avec une carte.* en casa de Perthes. 3 thaler 8 silbergroschen (\*). p. 22. Acción cerca de Andaye. p. 28. 52. En la misma región debe de haber estado el *camp des Sansculottes*. p. 66.

Desde el extremo de la altura cae a la vista la pequeña bahía, en la que se hallan Andaye y Fuenterrabía (entre los vascos Ondarrabia). El Bidasoa va allí al mar, pero en su desembocadura sube la marea y forma una ensenada. Andaye y Fuenterrabía justamente enfrente una de otra. Del lado de Andaye por más abajo del castillo de la villa penetra una lengua de arena, en hoz y grande, dentro del mar y cierra la ensenada con la curvatura hacia adentro. Enfrente en dirección opuesta

---

(\*) N. del T.—9'80 marcos.

viene a su encuentro una mucho menor de Fuenterrabía. Así pues sólo se puede salir en zigzag. Las colinas detrás de Andaye están ricamente cubiertas de yerba y árboles, una campiña agradable fértil detrás de la cual asoman los Pirineos, en particular la punta del Larruna. La aldea desparramada sobre una superficie bastante amplia con sus casas. Fuenterrabía está por el contrario densa unas junto a otras sobre una colina redonda junto al mar, aparece más a lo ciudad y su alta iglesia y torre y casas se reflejaban en la pleamar. Pero detrás se elevan y van hasta la punta Figueras (\*), que no es isla, las montañas de Lesso y Fuenterrabía, que son o el Jaizquibel mismo o una continuación de él. Estas montañas son páramos desolados, el lado del Mediodía de la ensenada sin árboles, y del lugar sonaban campanas, que tocaban a misa. En Andaye iba el tambor a la proclamación de la paz en verdad algo tarde. Así se notificaron España y Francia.

Andaye es una imagen de la devastación de la guerra. Casi todas las casas, apenas exceptuadas pocas, destrozadas, los muros vacíos medio agrietados en el piso, en que antes habían nacido y muerto hombres, yerbas y espinos altos, en las paredes ramajes de yedra, y lo que más conmovedor era, en los amplios muros viejos se habían edificado los nuevos concurrentes, en la incapacidad de reedificar lo antiguo, pequeñas y miserables chozas, solamente arrimadas al bienestar de antes. Romántica la vista sobre el mar por ventanas medio derruidas. Una bomba aún en le calle. La mayor parte de los habitantes ha perecido durante el peligro y en el dasvalimiento de la huída; ahora quizás sólo queden 50 familias. En las desiertas calles apenas acá y acullá un hombre.

Paseo a las ruinas del Castillo. Está más abajo de la villa sobre una altura hermosamente verdeante en la ensenada. Se trepa sobre las piedras y la muralla derrumbada, la vista es hermosa sobre Fuenterrabía, la orilla del río tierra adentro, detrás la heredad hermosamente cercada y el fondo de pradera.

Pasamos a la otra parte.

Sin entrar en Fuenterrabía, seguimos cabalgando hacia Passage El camino sube por la orilla izquierda del río.

Fuenterrabía no ha sufrido tanto como Andaye. Pero el fuerte, las fortificaciones y murallas han volado, y yacen en escombros. Detrás de estas ruinas se eleva indemne la iglesia con su torre, una vista admirable.

---

(\*) N. del T.—Cabo de Iguer.

A la derecha del camino peñascos poblados de matorral, pequeñas escaleras de peña a los trozos de huerta de arriba. A la izquierda avenida de alisos y fresnos. A través de éstos se ve la orilla del río. Inmediatamente en bancales todos alargados pequeños, por entre ellos van acequias, labrados con sumo cuidado. Delante la vista sobre la tierra y las montañas que la circundan. Así hasta el convento de capuchinos, que está en la esquina, donde se rodea la montaña.

Fontarrabía se rindió el *Thermidor* 1794 a la sola intimación. Sólo tenía 600 hombres, que constituían el depósito de diferentes regimientos, bajo el mando de don Vicente de los Reyes, antiguo oficial. Había sido bombardeada antes por espacio de seis días, por lo que la ciudad había sufrido mucho. Después 'se han volado las fortificaciones con minas y también bajo la parte, que todavía queda, había minas ya preparadas. El castillo *du Figuier*, que defiende la entrada de la rada, se rindió al mismo tiempo. p. 113.

De la punta de la bahía de Fuenterrabía hasta Passage se extiende una cadena montañosa, de la que una parte por lo menos y quizás toda se llama Jaizquibel. Según las *mém. sur la dernière guerre entre la France et l'Espagne*. París. 1801. 278. toesas de altura sobre el mar p. 12. nt. En particular lleva este nombre la pared, que separa el valle Oyarzuna del mar. Está como un muro delante, quita la magnífica vista sobre el mar y da sólo la de un monte árido.

Rodeando a este monte se extiende el camino. Es una calzada muy estrecha, que por lo menos acredita una comunicación suficiente y el camino va en general a la sombra por robledales. La tierra es montuosa con suelo apacible, y bien labiado. Pequeños arroyos, la surcan, en un sitio encontramos una herrería.

Sobre el lugar del tiempo de los romanos. Oihenart. p. 23. (1)

Entre Fuenterrabía y Bayona a la orilla del mar conferenciaron Enrique IV de Castilla y Luis de Francia. *Claros Varones de Pulgar*. p. 12. mi diario de viaje español, p. 116. (2)

Poco más o menos enfrente de Oyarzun dejamos los caballos y subimos al Jaizquibel. Hasta cosa de un tercio arbolado, luego brezal pedregoso y árido. Sendero empinado, fatigoso hasta para los peatones. No obstante lo utilizan los pequeños carros de bueyes, en lo que se advierte por lo menos la conveniencia de su pequeñez. Gran-

---

(1) Oihenart «Notitia utriusque Vasconiae tum ibericae tum aquitanicae» apareció en París en 1638.

(2) Comp. más arriba p. 126 nota. Pulgar. «Los claros varones de Castilla y letras» apareció en nueva edición en Madrid de 1789.

diosa vista sobre la montaña, el Larruna, la *montagne couronnée*, una ancha cumbre, *urdaburua* (conjeturo cabeza de cerdo), sobre el llano, el valle Oyarzuna, la villa del mismo nombre, Rentería, etc., en el valle hay mucho arbolado. Arriba nos sorprendió uno inmensa vista del mar. La inconmensurable llanura del mar sin ningún objeto que la interrumpa, hacia la hora fragante del mediodía, en el horizonte como nubes que subían, absolutamente tranquilo e inmóvil. El brezal del monte baja con sus colinas poco a poco. Arriba pasaba ganado.

Anduvimos (un) largo trecho arriba. Siempre igual vista del mar y del llano con sus montañas. Dos nuevas puntas de monte como pechos una cerca de otra: Cestoa.

Luego atrás y abajo. El camino aquí más peñascoso, la vista ya no hacia el llano, sino sobre muchas colinas unas delante de otras, que forman otros y otros hoyos. A menudo arbolado. Carácter de la región. Pequeños arroyos que van al mar, la marea que sube por ellos en parte, les envía en parte fango. Por eso frecuentes hendiduras de arena y cauces fluviales. Todavía en la altura una vista de una hermosa ensenada. Se descubre un escollo y con otro estrecha la entrada. Sobre la superficie tranquilamente verde de la pequeña ensenada se cernía una barquilla de pescador, entre las dos peñas la vista sobre el mar.

En la hondonada vimos un hermoso robledal. Un trozo de peñasco yacía como un altar delante de un roble. Alrededor una corona de otros. Nos tendimos. Fuimos más allá, vemos una nueva ensenada, mástiles de buques, la más hermosa sorpresa por Passage y su encantadora bahía, a la que bajamos por gradas de peña.

En la posada pasajeros de la fragata *l'Egyptienne* que acaba de llegar de Isle de France, ignorante de todo.

La entrada de la bahía es muy estrecha. Hace algunas semanas, cuando la salida de los buques estaba prohibida por el gobierno, había querido salir de noche en tiempo horrible un buque francés consignado a la Guadalupe, y había encallado. Once hombres perecieron; una mujer con su niño, que seguía a su marido a la Guadalupe. *Je m'embarque*, había siempre predicho, *mais je vais me perdre*. El capitán y sus tres hermanos, los oficiales del buque, se habían salvado por modos diversos.

Un capitán corsario había hecho ocho presas. Había perdido todas de nuevo o excepción de dos insignificantes. Estaba lleno de desesperación (era su segunda *course*) en Passage. Ve arribar

*la Egiptienne*. Pregunta qué clase de buque es. Se le dice. Ah! *ils sont heureux ceux lá*, dice, baja de cubierta a su camarote y se pega un tiro.

Passage es propiamente un simple puerto, alrededor del que hay casas edificadas. El puerto lo forma una bahía, que hace el mar entre peñas, y las casas están pegadas a las peñas en el pequeño espacio, que deja el mar junto a éstas. Del piso de una de estas casas subimos a pie llano a la peña y de allí aún más arriba. Es el lugar más pintoresco que vimos hasta ahora en la costa, y combina la vista de la peña y el mar con la de una llanura fertilmente cultivada.

En la entrada exterior el fuerte Sainte Isabelle. Dentro en lo bahía el *fort* San Sebastián. *Mém.* p. 118.

La entrada del puerto es sumamente estrecha, y por eso al arribar y salir no sin peligro. Es una estrecha calle peñascosa, que el mar hace tierra adentro, y vista del lado de acá sobresalen en ella tres peñas, la del medio más que las otras, de modo que hay dos recodos como ensenadas una detrás de otra; luego sigue recto y al final de esta calle se ensancha el brazo de mar en diferentes direcciones. Una va a la izquierda hacia San Sebastián y forma un amplio lago con orillas agradablemente pobladas de verdor. En derechura conduce a Lesso y pequeñas porciones alcanzan hasta Rentería. Se tiene la vista más hermosa de la altura de la orilla de este lado. Rentería está en línea recta hacia el Norte de Oyarzuna y tan cerca de él, que en otro tiempo solo era un arrabal. Parece que Rentería sea un nombre común. Pues según mi mapa hay también *la Rentería de Ondarroa*. También junto a Guernica hay una Rentería, V. 64. nr. 197. Lesso de Rentería a un lado hacia Levante. Los buques pueden acercarse a Lesso. En otro tiempo hasta Rentería, pero el mar se ha retirado, y aun en Passage se ven todavía antiguas ruinas de casas más cerca de las peñas. En ninguna región se tratan las casas con tanta movilidad. Están construídas a la ligera y los cambios de la orilla obligan a menudo a cambiarlas. En épocas de grandes mareas cubren las olas la plaza del mercado y llevan los botes dentro de las casas.

La sola descripción de este sitio muestra su belleza. Puesto que todas las peñas alrededor de la bahía están pobladas de matorrales, y las colinas más bajas hermosamente cultivadas y plantadas. Las cumbres peladas del Jaizquibel se retiran demasiado para que se las hubiera de ver. Hay muy hermosos paseos: sobre la altura cerca de la bahía, hacia su escarpe, donde hay un robledal soberbio, a la

capilla de Santa Ana al principio de este arbolado y por sobre las marismas (\*) a San Sebastián. Allí le pasan a uno muchachas, y en el otro extremo están preparados caballos para cabalgar hasta la ciudad. El poblado es mayor de lo que se imagina uno al principio, tiene algunas casas grandes y bien construídas.

El Jaizquibel es toda la montaña desde el *Cap de Figuiet* hasta Passage.

### SAN SEBASTIAN

Tiene 8.000 habitantes, con los alrededores de su jurisdicción 14.000.

Desde junto al agua hasta casi la ciudad nos salieron al camino niños pequeños, la mayoría niñas con pobres panderetas y cantaban y pedían un regalo. También en la ciudad fuimos a menudo acompañados de tal enjambre. Esta es aquí la costumbre por todo el mes de Mayo.

San Sebastián pasó sin disparar un tiro el 17 Thermidor 1794 al general Moncey, después de haberse éste posesionado con 6.000 hombres de Passage, Rentería y Lezo. Latour d'Auvergne (1), entonces capitán, fué en esto *parlementaire*. p. 144 y sig.

Según Oihenart p. 163, dicen los *Indigenae*: Ipuscoa. Solo que en libros vascos, ya en Axular: *Gueroco Guero* p. 17. (2) encuentro yo Guipúzcoa. Su derivación de los Ubiscos, que allí hubieran podido irrumpir, inútil.

San Sebastián. Donostia. p. 167.

Ciertamente en otro tiempo señores elegidos por ella misma en Guipúzcoa. Desde Enrique IV no más. p. 170.

Guipúzcoa parece haberse entregado para siempre, irrevocablemente, y sin condiciones en 1200 a Alfonso VIII. Prestamero.

Guipúzcoa no da tributos ningunos, solo de tiempo en tiempo pide él donativos. Ahora ha pedido por ejemplo 1000,000 *reales* a la provincia, y otras sumas a la *Consulta* y al clero. Tales cobranzas tienen dificultad, porque el vascongado no está acostumbrado a dar dinero contante.

El gobierno de la provincia se confía al Diputado General con sus *adjoints* y otros Diputados para los cantones. Estos se elijen

(\*) N del T.—El original dice Maresaren.

(1) Théophile Malo Corret de Latour d'Auvergne (1743-1800), el afamado «premier grenadier des armées de la république».

(2) La obra moral de Pierre d'Axular apareció el 1642 en Vitoria.

todos los años de nuevo por los Diputados del Estado llano. Tanto para ser Diputado de una como de otra especie se exigen en verdad ciertas condiciones, pero no ningún rango particular. Solo debe ser propietario cada vecino elector. Las Juntas generales anuales son en Julio y cambian en 18 lugares de Guipúzcoa. La residencia del Diputado General y del Tribunal cambiaba en otro tiempo también en varios lugares, pero desde hace poco se han fijado ambos en Tolosa. En la Junta general todavía movable hay unos 80 Diputados.

El tribunal se integra de un *Corregidor* enviado por el rey. Esta es la segunda instancia, la primera son los *maires* de los pueblos, de los que cada uno tiene dos.

San Sebastián en esta guerra, en tanto que América estaba con Francia en buena armonía; ha servido como intermedio y ha ganado mucho. Desde el tratado de alianza y comercio ha cambiado esto y se hacen pocos negocios..

En total hay en Guipúzcoa demasiado pocas posesiones duraderas para el número de habitantes. Por esto buscan muchos su felicidad en las Indias, y se reparten en toda España, para buscar colocaciones. La mayoría tienen buena mano para escribir, y por eso se les utiliza de buen grado para servicios en casas de comercio.

La ciudad es pequeña, edificada con mucha estrechura, pero de casas altas regulares, y anchos trottoirs, por todos lados balcones, en resumen completamente al gusto español. Así es también la plaza cuadrada del mercado. En un lado está la *casa de ayuntamiento* con balcones dorados. Todo el mercado pequeño, pero aseado y bonito.

Está justamente detrás del monte, sobre el que está la ciudadela, y forma un cuadrado regular bien fortificado. No tiene ninguna vista al mar y por consiguiente una situación fea. A los dos lados del monte de la ciudadela hace el mar una pequeña ensenada. La del lado de Levante hace un monte que se llama Ulía, y en ella desemboca el pequeño río, que corre junto a la ciudad. La del lado de Poniente es el puerto del pueblo en que, sin embargo, no había ningún buque. Sólo había algunos en las dársenas. Delante de esta segunda ensenada hay una isla de Santa Clara en su mayor parte con orillas de peñas, y divide en dos entradas. El monte que la limita del lado de allá se llama *Monte frío*, Mendiotszá, y sobre él hay un faro. La vista desde el castillo es muy amplia sobre el mar, es además bonita del lado del puerto. La isla es verde, en parte poblada de matorral, y las olas saltan en espuma en la orilla, peñascosa. Pero el *monte frío* y Ulía son calvos y páramos. Por delante del *monte*

*frio* asoma la punta de tierra de Guetaria. Mirando a la ciudad es la vista, no obstante, particularmente triste. Se ve el interior de la plaza abierta del mercado, y en cada uno de ambos lados delanteros de la ciudad hay un convento, en el derecho uno de monjas carmelitas, en el izquierdo (oriental) uno de frailes dominicos. No conozco nada más melancólico, que la vista desde arriba del patio de este convento, que circunda un claustro gótico gris y oscurece más todavía un ciprés único en medio. Alrededor de la ciudad hay en parte arena profunda, y la región no es tan halagüeña y alegre como alrededor de Luz. En el fondo hay una corona de montañas francesas, navarras y vascongadas.

Algunos nombres de montes vascongados: Adarra, Hora, Alalar

La representación en la *junta general* se hace de un modo completamente democrático, y descansa en la suposición de que todos los *vezinos* se congregasen ellos mismos. Pues cada localidad se ha ordenado conforme a sus fuegos en la época de esta organización en un cierto número de votos. Cada una envía sólo uno o a lo sumo dos diputados. Si disienten éstos uno de otro, el voto se considera nula. Se vota sobre todos los asuntos generales del país, y los puntos sobre los que debe votarse el año siguiente, se determinan de antemano y se llaman *puntos levantados*. A menudo dan los pueblos a los diputados mandamientos terminantes, de modo que son verdaderos committentes. Esta manera de votar tiene la incomodidad de que con tener sólo 10 diputados de localidades grandes por sí, se puede sobrepujar a los 70 restantes.

Esto se ha mostrado todavía hace poco. Hasta entonces la residencia del diputado general alternaba en 4 localidades, Azcoitia, Azpeitia, Tolosa y San Sebastián (?), y el diputado general debía ser siempre de una de estas localidades. Se propuso largamente una alteración en este punto. Pero aquellas cuatro localidades mayores lo desbarataban. Por último se logró por un ardid, transfiriendo la decisión del asunto a una diputación. Ahora puede también elegirse el diputado general de todas partes.

Conforme a esta cantidad de votos en la *Junta* se determina también la parte, que cada localidad debe tomar en un *Donativo*, y para reunir esta suma se impone un, pequeña contribución a la venta del vino, carne, etc.

Los árboles en las provincias vascongadas se desmochan generalmente, en parte porque se emplea de preferencia la leña para carbón para las herrerías, en parte, sin embargo, porque se quiere

evitar el peligro de que la marina real marque los árboles grandes (*árboles bravos, de haute festage*) y entonces ya no son libre propiedad del dueño.

Los *Arrendamientos* pasan, como ya se ha dicho arriba, casi siempre de padre a hijo, por 150-200 años, y si bien legalmente se puede cambiar, tantas veces como se quiera, de arrendatario, se estimaría uno por infame, el hacerlo sin motivos muy graves. El arrendatario toma a su cargo todo el trabajo y las costas, y da al propietario la mitad del producto. Si tiene una hija y ningún hijo, anuncia al dueño con quién la quiere casar. Si se conforma el dueño, esto es al mismo tiempo una demostración de que quiere dejar el arrendamiento al yerno.

En Astigarraga hay un monte, que se llama, por una capilla, Santiago, que está muy bien cultivado hasta arriba sobre la cumbre. Esto es, porque según una disposición antigua nadie en la localidad puede tener derecho de votar (*municipal sayá*) si no posee en este monte un trozo de tierra labrado, por mucho que quiera tener en el llano.

*Ametzá, Roble blanco*, tiene el envés de la hoja blanco, como al álamo blanco, pero da peor carbón que el roble ordinario.

En la guerra contra Francia se había permitido a algunas compañías aquí levantadas toda libertad de saqueo contra los franceses. De ellos proceden aun hoy muchos vagabundos en la tierra.

La agricultura donde más prospera es en Azpeitia, Azcoitia, Oñate, Mondragón. Allí se puede calcular el vigésimo grano. Después del trabajo con la *Laya* se deja quieta la heredad, para que el aire la ablande. El suelo demasiado rígido se mezcla con arena. En las alturas se lleva la tierra de abajo hacia arriba y así sucesivamente. La *Laya* es baja, con el mango de sólo 2 ½ pies de alto, trabajan inclinados, pero DO suben siempre del todo, sino que hunden sólo con un pie ambas al mismo tiempo más profundamente en el suelo. A menudo les ví, sin embargo, subir también con los pies.

Entre Villafranca y Villarreal en Nantilon (\*) hay minas de hierro. El hierro se mezcla con el de Somorrostro. *La montagne couronnée* llaman aquí *la haya de Oyarzun*, y tiene cobre y minas de plomo.

De danzas se me nombraron todavía algunas. El resultado es que casi cada localidad tiene una danza favorita, que es propia (\*\*). Esta se danza en el *Corpus*, o día de San Juan, o día del Patrono

---

(\*) N. del T.—Será Mutiloa.

(\*\*) N. del T.—«einheimisch»—indígena, nativa.

del pueblo. Así en Azcoitia *Toalladantza* una especie de carrera con paños con que van asidos, y el delantero obtiene un premio. (Parece ser lo mismo que decía Eguía). *Acheridantza* (danza del zorro) en Ernani. Cada uno tiene dos palos cortos o gruesos en la mano, uno toma un tizón en la boca, los restantes se apoyan sobre la azada sobre un pie y el zaguero tiene el otro pie del de delante. Entonces intenta el del tizón, el cual está sobre dos pies, besar a los otros, y éstos deben defenderse en su incómoda postura. Luego van al *toril* y se ponen delante, sus cortos palos clavados en la tierra, para estorbar al *Novillo* la salida. Otros le agujinean y provocan en cambio a ello. Así dura esto, hasta que salta por encima de ellos, luego se le corre. *Bañaco*, una danza en Oñate en la que se hacen también movimientos con espadas o palos. En Ernani hay también un tiro al blanco ordinario, nombrado *el Alarde*, en que se distribuyen premios, un chaleco adamascado, medias de seda y un sombrero. Todos los domingos y *días da missa* hay danza y música en la plaza. Cuando ha de cesar lo manda *el Alcalde* con su vara, y ante esta vara impera veneración mágica. Instantáneamente queda toda la plaza vacía. La afición a estas danzas nacionales decae, sin embargo, de día en día. Los curas claman contra el baile, no se le frecuenta ya tanto, y las costumbres empeoran, porque se buscan ahora diversiones furtivas.

El conde de Peñaflores, el padre del que ví aquí, favoreció y mantuvo lo que pudo todas, las costumbres patrias. Cuando él, con ocasión de la canonización de S. Martín Aguirre de Bergara, celebró aquí algunas *funciones*, hizo y compuso una ópera vascongada: *el borracho burlado o el Conde de Trabisondo*. Tradujo también el *maréchal ferrand* (1) del francés. En esta ocasión hizo la propuesta de una asamblea anual, a cuyo fin se quiera elegir el fomento de la industria de la tierra, y así se originó la sociedad patriótica. Después de esto concibió el pensamiento del colegio para jóvenes. Reclamó después de la expulsión de los jesuítas el colegio de éstos en Loyola. Se le rehusó y el rey lo dió después a algunos frailes. Consiguió el de Bergara y fundó el colegio viviendo él mismo en la localidad. Ahora hay nombrado un nuevo director, del que se espera mucho.

El castillo se llama de la Mota por su constructor la Motte.

Guipúzcoa contaba antes de la guerra 120.000 habitantes.

---

(1) comp. Tomo 13,92 nota I.

San Sebastián ganó durante la guerra porque corsarios franceses hallaban más ventaja en traer sus presas acá que a Francia. La Sociedad de Caracas o de las Filipinas.

El río de junto a San Sebastián se llama Urmea (*eau mince*). Por sus orillas se puede ir hasta Ernani y es uno de los paseos agradables por la variación de vistas, que ofrecen las orillas, que son en parte heredades, en parte prados, en parte matorral y bosque. Hay allí una cantidad de sitios extremadamente pintorescos, p. ej. uno, donde el camino pasa bajo una altura sobre la que hay grandes árboles (*de haute festage*). Del lado del río acá aparece el castillo completamente como una isla.

La *casa solariega* de Peñaflorida es Muñibe en Marquina cerca de Ondárroa. El nombre es corrompido, se debería decir Mañabe, hacia abajo de la colina, porque allí está el solar de los antepasados.

Hay 8 *Diputados de Partido*: S. Sebastián, Tolosa, Azcoytia, Azpeytia, *la costa*, Bergara, Denis, \*) Fuenterrabía. El Diputado General tiene un *Adjunctus*. No es más que el Presidente de aquellos 8 y no dependen de él. Tiene con ellos dos *Juntas* ordinarias en el año, una 14 días antes de las generales, que siempre es el 2 de Julio, y una en Noviembre, en que da cuenta de lo que ha sucedido. En ocasiones importantes los convoca también a extraordinaria, y cuando lo cree necesario, reúne una *Junta general*. Esto sucedió todavía el año pasado.

Para nombrar los diputados a *Junta general* se reúnen los vecinos (\*) en la *casa de la villa*. El *Alcalde* propone: a quién quieren elegir y de ordinario es nombrado él mismo. Los nombrados preguntan luego, cómo deben ellos votar en esta o aquella ocasión y escriben el beneplácito. De aquí que no sea fácil que dos diputados de una misma localidad sean de diferente opinión, sólo sobre cosas, que no se relacionan con aquélla, y en que no están por tanto preparados.

La *Junta general* es en una sala, no pública, y se delibera a menudo. Se habla por lo regular en castellano y lo dicho se explica sólo en vascuence a aquellos que no saben nada de castellano, si et asunto es importante.

La heredad en Guipúzcoa no se labra por jornaleros. Los caseros se ayudan mutuamente en la época de labranza y de cosecha y se dan después recíprocamente sólo la comida.

En los arrendamientos no obtiene el propietario ni con mucho

---

\*) N. del T.—Será Léniz.

(\*) N. del T.—«Gemeinen».

la mitad del producto, alcanza de ordinario a lo sumo un tercio. Todos los mayores propietarios arriendan.

De las plantaciones de árboles se cuidan muy mucho desde hace algún tiempo; se siembran también los terrenos arenosos con abetos rojos y blancos. Desde hace dos meses se ha hecho otra ordenanza de marina; las marcaciones de los troncos, que son útiles para la construcción de navíos, cesan, el propietario tiene libre venta, sólo se reserva el rey el derecho de preferencia.

Se pescan todavía todos los años algunas ballenas en esta costa, de preferencia sucede esto en primavera. En Zarauz se ha pescado una hace pocas semanas.

El antiguo Príncipe de Parma, hoy rey de Toscana va el miérs-oles, 6 de Mayo, por Hernani. Su comitiva se compone de 400 personas, y todos los gastos de consumo de ésta y de su persona debe hacer la localidad, por la que pasa. Se imponen las cantidades necesarias. Así se han demandado en Ernani 6 lb. *ajos*, 2 lb perejil, sólo 70 huevos y 1 *azumbre* (3 botellas) de leche.

La extensión de Guipúzcoa da la *Mémoire* como de 10 *lieues* de largo de Norte a Sur y 11 de ancho de Este a Oeste. p. 119. 79 villas y aldeas. ib.

### ZARAUZ

El camino va por detrás del faro junto al *monte frío*. Otra vez una calzada estrecha deplorable. Franciscano que nos encontró en el camino peñascoso. Rasgos fisonómicos fuertes, expresivos, trabajados por la mano del tiempo y experiencia en formas que dicen mucho. Por la aldea de Igueldo, y después por lo alto del monte del mismo nombre. Este monte es un páramo pelado, se ve matorral rara vez, vacas, y arriba poco más o menos en medio una iglesia con muchas cruces erigidas. La vista en parte es también sobre iguales montes incultos, pero en parte se extiende sobre los valles más hermosos y más cuidadosamente labrados. Hasta sobre el monte mismo hay aquí y allí heredades. Se reconoce desde aquí exactamente el carácter de la región. Entre los montes más altos, que cierran el horizonte y en su mayor parte pertenecen a Navarra, y los más bajos, que como muralla forman la espalda del mar, van sin excepción otros montes más altos y más bajos, y entre ellos profundas hondonadas, semejantes a enormes surcos cavados por el tiempo, que en su mayor parte están adornados con heredades, prados, matorral y bosques.

De lo más hermoso es el valle de Orio. A los dos lados de la pequeña orilla corren siempre colinas selvosas y labradas. Un pequeño lugar estaba allí con su torre puntiaguda de la iglesia, ana verdadera imagen de quietud campesina. Lo que hace muy notable esta región es la combinación de cultura y aspecto agreste. Enteramente montuoso, con mucho bosque y brezal y luego de nuevo los campos más hermosamente plantados y labrados. El suelo es por lo regular malo, o solo mediano, pero produce tanto como el más fértil por el infausto (\*) trabajo (1) con que se labra. Con el mismo cuidado, con que en otros lugares se plantan flores, se cultiva aquí el campo para trigo y maíz.

Se baja de los montes para ir cerca de Orio sobre el río del mismo nombre. En un rincón del monte, que el río hace aquí; donde va a la mar, está el mísero lugar, el cual, sin embargo de ser insignificante de unas 100 familias, con todo, tiene una iglesia grande toda de piedra, junto a la cual una plaza ceñida con un muro limpio pare juego de pelota, en ella una gran mesa de piedra con bancos alrededor de lo mismo, y algunas casas bonitas en la plaza. En la villa son las casas viejas y en parte muy malas. Pero las más tienen sobre las puertas el monograma, o el blasón de sus propietarios, en parte en escudos grandes tenidos por águilas, leones y hombres salvajes, las *casas solariegas* de estas familias.

La boca del Orio es estrecha, y va en derechura entre dos montes poblados, de brezo, entre los cuales se divisa el mar.

En cuanto se ha pasado el río se sube de nuevo a la altura, y se ve Zarauz y Guetaria, que hasta entonces sólo aparecían confusas, ahora con claridad.

Zarauz está en una ensenada, que hacia el Este queda limitada por peñas, Umallaria, que avanzan en el mar, hacia el Oeste por el monte de Santa Bárbara. La orilla de la ensenada es arenosa y la situación del lugar seca y no hermosa. Tampoco el llano de detrás no tiene la verde multiplicidad de la región recorrida hasta aquí. Santa Bárbara es un monte alto magnífico en parte cubierto de bosque, en parte labrado. Una peña vertical alta y enriscada está directamente enfrente del camino de Orio y hácese extremadamente romántica. Más allá asoma el promontorio de Guetaria y su *isla de S. Antón*.

Visitamos a don Fausto Corral en su *Solar*. El modelo de un

---

(1) Comp. Tomo 7. 592.

(\*) N. del T.—«*unselige*».

palacio español genuino. Un edificio cuadrado regular (así son casi todas las casas grandes aquí) con techumbre apuntada muy achataada, a cada lado una torre redonda pequeña, que resalta solo como adorno arquitectónico, sobre la puerta el escudo labrado a lo grande en la piedra. De la parte de adentro un patio cuadrado con arcadas una sobre otra, como el claustro de un convento. Dentro se había precisamente edificado. Una sala estaba con una fina *Estera*, puertas pintadas de pardo, paredes blancas, como en todas partes, sillas de paja, y cuadros en la pared. Una *caída de S. Pablo* de Jordaens, (1) luego retratos, la mayoría de antepasados, un *Governador de Castilla* pintado por Velasco (2) una pieza muy buena. Tiene un atractivo peculiar patriarcal, sentarse luego alrededor junto a la pared, delante de la señora de la casa, quien modestamente recibe mirando al suelo, comedida, y sin embargo sin encogimiento y con cortesía, al forastero, y le entretiene en ausencia del marido, y sólo se señala por el tropel infantil, que se reúne a su alrededor, no por su vestido, que sólo es comparable al de una sencilla mujer de gobierno. Esta era una aragonesa, y tanto modesta cortesía, y tan absoluta falta de perplejidad en la acogida a forasteros impensadamente llegados sólo se puede encontrar en una disposición natural, a que es todavía ajeno todo falseamiento.

El hijo mayor era de edad de 20 años, y educado en absoluto hasta ahora en la casa, también no poco desmañado, y tímidamente turbado.

También en Zarauz, que sólo cuenta unas 1.500 almas, una gran iglesia y casa consistorial con un portal apoyado por altas columnas. Tales edificios se construyen del fondo comunal, que consiste en las fundaciones inmuebles que posee la comunidad como tal.

Un amigo en casa de Corral, el embajador que había estado en otro tiempo en Venecia. Una de las fisonomías finas, nerviosas, pero llenas de imaginación, que sólo conoce el Sur (con nosotros p. ej. Jacobi), y sin embargo, al parecer, de esta provincia.

## GUETARIA

El camino de Zarauz hasta acá uno de los más agradables y románticos, que se puede pensar. Sobre el monte que separa ambas loca-

---

(1) Jacob Jordaens (1593-1678), pintor de género.

(2) Luis de Velasco (1562-1606), pintor de santos y retratos.

lidades. Desde la altura una inmensamente amplia vista del mar desde Bermeo hasta Bayona, desde el cabo Machichaco hasta el cabo de Figueras (\*) completamente distinguible y en tiempo claro también hacia Francia. Ante sí a los pies las pintorescas peñas de Guetaria.

El monte está plantado y labrado en sus dos laderas hacia el mar y el llano, se ve relucir la azul marea al través del follaje, verde, y hacia Guetaria simpáticos viñedos cubrir las primeras colinas del monte.

Junto a Guetaria mismo bajan dos peñas, ambas de considerable altura, hasta la mar, una la más baja como promontorio estrechamente unido con la tierra, la otra mucho más alta, como isla, que no obstante está unida con aquell<sup>13</sup> por un muelle artificial empedrado. Esta es la isla de S. Antón.

Sobre la primera está la villa. Del lado de tierra se viene por una puerta a una plaza cuadrangular alargada en que está la estatua de un guetariano, que fué piloto de Magallanes en el navío Victoria y dió con él la vuelta al mundo. Uno de los que llaman *indiano* la ha mandado poner, se ha hecho en Madrid, cuesta 22.000 *Reales* y tiene una inscripción latina, castellana y la siguiente vascongada: *Joan Sebastian Elcano-Guetariari—Alaigo Euscaldunen—Edergarriari—Fernando Magallanesen—Oncitiaco Onciquidari—Gueiz Trebeari—Lagun Bere Bacarrari—Eta Lenengo Munduari—Inguru Emanda—Bere Icena Illecindatuzuen—Guizonari—D. Manuel Agotec—Talla an jaso eginzuen— 1800 Urtean.*

De allí se va por tres, puertas a las tres calles de la villa dirigidas al puerto. La descripción de Fischer (1) hace al lugar mucho peor de lo que es. Su *Indiano* don Francisco Echave ha muerto, pero hay ahora otros dos y más casas hermosas. La iglesia con su alta torre ricamente adornada tiene aspecto singular; el interior tiene en el coro muy hermosa talla, particularmente una cantidad de arabescos y figuras de *Capricho*, jinetes sobre mónstruos enlazados, centauros, cazas de leones, etc.

La *isla de S. Antón* consta de dos alturas separadas por un valle. La posterior es un mero montón de escollos unos sobre otros. Sobre

---

(1) «Reise von Amsterdam über Madrid und Cadiz nach Genua» por Christian August Fischer apareció en Berlin en 1799; v. allí p. 73-74

(\*) N. del T.—Se refiere al cabo de Higueur en la desembocadura del Bidasoa.

ella hay arriba una *Hermita*, que también ahora está habitada Por un estrecho sendero que sortea enormes precipicios se llega a la punta más extrema y se tiene la más inmensa vista del mar, que ví yo jamás, justamente en el medio del golfo de Vizcaya desde uno de sus cabos al otro. En la altura de delante más alta no hay más que una atalaya. La isla es en parte pasto, en parte está labrada. Sobre los escarpados peñascos trepan vacas, y hombres y mujeres llevan sobre la cabeza cestos con fiemo de la villa, subiendo por el sendero infinitamente incómodo en parte tajado en la peña.

Los vascongados y las vascongadas son un pueblo infinitamente trabajador, despabilado y siempre activo. En España se dan a conocer todavía más por vigorosa y seria diligencia que por soltura. A los vascos (del otro lado del Bidasoa: N. del T.) debe darles un carácter peculiar, el que, siendo en menor número, se encuentran como grupo solitario entre los *gascones*, y siempre viven en oposición con ellos. Aquí y en general en el Norte de España debe el sexo femenino granjearse una estima más seria, que en Castilla y en el Mediodía, ya porque es más útil, y si en España se origina ternura profunda y cordial, tiene que salir de esto.

El *Alcalde* nos visitó por la tarde con el pretexto de ver nuestro *Passeport*, pero en realidad por curiosidad de hablar con nosotros. Nos refirió que Elcano habría nacido en la casa amarilla de junto a la entrada y enterrado en la iglesia; Guetaria tiene muchos *hijos ilustres*, y él tiene una lista de todos los que se hayan señalado por altas dignidades o de otra manera. Cuando fuí de Zumaya a Deba nos encontraron dos mujeres, una tía y su sobrina. La tía había hecho una promesa, de visitar a la Virgen en Itzigar, una aldea del camino ,y la sobrina la acompañaba. Se llamaba Manuela Galdona. Era una bonita muchacha, de media estatura, esbelta, pero no demasiado flaca, una cara larga estrecha regular, tez blanca y dientes admirables. La rogué que cantare y cantó una canción que, como ella dijo, *un marinero* de Zarauz había compuesto hacía algunos meses. El *Marinero* no sabe escribir ni tampoco sabe castellano. Zarauz y Guetaria se disputan la honra de ser la patria de Elcano; en Guetaria no hay ya ningún Elcano, en Zarauz los hay. El *Marinero* en esta canción simultáneamente ha salvado el honor de Zarauz y se ha burlado del *Indiano* (Agote). Escribí las siguientes estrofas lo buenamente que pude, de oído:

Bertzo di parazia	Aitzendat orizala
darocat buruan	Chiguizon guapua
dibertizeco cerbait	Oriec dihuenes
Biardego neguan	Guetariacoa.
dibertzaco becala	Arrisco pigura
cabitiza larrian	oile notunete
Cano Guetarriara	oidira nequez da
etorri de Inian	crupiten munduari
	gire hira cauca.

Cuando hube transcrito las dos, y habiendo oído que eran trece quise detenerme, dijo ella que yo debería necesariamente escribir todavía una muy hermosa:

Quartuac ateraito	Eztet icusi baña
Indiano berriac	dedanes arritu
Zarautic cariatzen	Erassaró diruac
pilar'co arriac	Empleatu dita

Magallanes partió de España (de Sevilla) el mes de Septiembre 1519 y habiendo avanzado al Sur de América pasó el estrecho que lleva su nombre, atravesó el mar pacífico y alcanzó felizmente las primeras islas de la India Oriental. Pero le mataron en un combate (\*) el mes de Abril de 1521. Gonzalo Gómez d'Espinosa que mandaba la Victoria llegó a las Molucas, donde el ley de Tidor no puso dificultades para recibirle. En la alegría de su descubrimiento habiéndose apresurado a volver a España por la vía de Panamá, dejó el mando a Juan Sebastián Del Cano, quien volvió cargado de especias, por la vía del cabo de Buena Esperanza, y tuvo así la gloria de haber hecho el primer viaje alrededor del mundo. Hist. gén. des Voyages, T. I. p. 106 (\*\*). Magallanes tenía todavía tres buques. Jefe inmediatamente después de su muerte fué su pariente Duarte Barbosa, Cuando también este fué asesinado en Sebú y sólo quedaban 180 hombres, quemaron un navío. Así pues quedaban dos todavía. El sucesor de Barbosa fué Juan de Carvallo. Un buque debió de volver al partir de Tidor y cae en manos de los portugueses. Queda sólo por tanto la Victoria. Regreso a Sevilla, 8. Sbre. 1522 (\*\*\*) sólo con 18 hombres. I. c. X. p. 334. 335.

(\*) en la isla Sebu, I. c. X. 334.

(\*\*) N. del T.—Desde «Magallanes» a «mundo», en francés en Humboldt.

(\*\*\*) Según Robertson (hist. of America. II. 132) quien también dice que la Victoria volvió sola y al mando de Juan Sebastián del Cano el 7 de Septiembre.

El dichoso navío de la Victoria se conservó preciosamente en Sevilla hasta que pereció de vejez. Sebastián Cano, que lo mandaba, hombre de experiencia consumada en la marina, se halla como asociado a la inmortalidad de Magallanes, por haber traído a España la nueva de su descubrimiento, y devolviendo el único resto de su flota. Murió en 1526. 4. Agosto en el mar del Sur, adonde había emprendido un nuevo viaje con una flota de 7 buques, mandada por D. Jofré de Loaysa, caballero de Malta. Este general habiendo muerto el último de Julio, Cano, que debió sucederle, no disfrutó del honor del mando más que durante cuatro días. 1. c. X. 335. nt. 56. (\*).

El Indiano ha amenazado al *Marinero* con galeras, si canta la canción. Los zumayanos, Galdona estaba allí, cuando hace algunas semanas fueron a Guetaria, cantaron la canción. El *Alcalde* la prohibió con pena de prisión. Galdona, sin embargo, contestó: *un cantar es para cantar*.

Oñate, Mondragón, Azcoytia y Azpeytia son las regiones más fructíferas de Guipúzcoa, se cosecha allí buenamente 30,36 granos.

Según la referencia del *Alcalde* hay en algunas huertas de Guetaria huesos de ballena. Mandíbulas (*quixerás*) sirven de apoyo a las parras.

## ZUMAYA

El camino por los montes y no siempre con vista completa del mar. Promontorios con hermosa vegetación, en general las alturas bien cultivadas y muchas viñas, El poblado está en la otra orilla del río del mismo nombre, sobre una punta de la orilla. Se le ve desde la altura de enfrente. El valle de donde viene el río está cubierto de verdor y es sobremanera encantador. Otro de este lado viene también a la desembocadura del río. Detrás del lugar hay montes escarpados, pero cubiertos de verdor. El río va entre peñas a la mar. Enfrente de su desembocadura asoma el alto Uzariz. El lugar mismo tiene un aspecto aseado. La catedral aquí, como en casi todos estos pueblos edificada a modo de fortaleza con altos muros y bóvedas, que aquéllos sostienen, y cerca de ella, hacia el río, estaban ruinas de murallas románticamente cubiertas de yedra. Ninguno de los puertos, que vimos hasta ahora, tiene una situación comparable como deleitosa. El pequeño río Urola debe de venir de Azpeytia y Azcoytia.

---

(\*) N. del T.—Desde «El dichoso» a «días» en francés en Humboldt.

## DEBA

El camino va sobre Itzigar. Propiamente Itziar. Otra vez *g* interpuesta. Campamento de 3 batallones franceses allí en primavera de 1795. *Mém.* p. 158. Fuera de las vistas del mar y de la ordinaria del interior del país, velamos un camino notable entre dos hileras de montes con otros montes, entre ellos un peñasco de figura sorprendente. La multiplicidad de puntas de montes y formas de peñas es aquí completa, como se ven en grandes montañas. Pero lo que aquí añade un atractivo especial es el hermoso cultivo de la tierra en parte, hasta las altas puntas, los robledales, los castaños, las casas esparcidas aquí y allá y los rebaños. La soledad de los picos más altos, y hasta del camino no muy frecuentado, sin embargo, y el atractivo de la labranza están en simpático contraste. Deba misma no tiene situación hermosa. La orilla de acá es llana y arenosa, la del lado de allá con rocas abundantes en matorral, pero con todo no de hermosura digna de mención.

Nombres de montes: Andus, Arno, Izarraiz. El último debe de ser el más alto de Guipúzcoa. Yo tenía lo por derivado de Estrellas aire, pero Murga me dijo que aquí se emplea la terminación *iz* para el sitio, en que hay una cantidad de cosas de cierta especie, y que él lo tendría por derivado de *Aizarraiz*. En tal caso: Mansión de los vientos.

## MOTRICO

Muy amplias vistas del mar en el camino sobre los montes. Fuera de esto nada de notable.

## ONDARROA

Junto al río de igual nombre. El camino se hace de Motrico muy bueno, una calzada estrecha, pero buena culebrea por el costado de los altos montes de la costa. Vista del mar divina. Ondárroa tiene situación romántica. El río fluye de un delicioso valle verde hacia el mar y en una punta de la orilla está el pueblo con una iglesia antiqüísima. Esta como otras iglesias aquí tiene una forma propia. Edificada cuadrangular a manera de fortaleza a lo alto, sin torre verdadera, pero (con) 3-5 remates algo más elevados sobre el tejado, cuadrados en los dos lados más largos. Al través del río pasa un antiguo puente. La posición más románticamente pintoresca entre

todas las de esta costa. Ya antes de Ondárroa había un sitio, en que escollos desnudos, avanzando hacia el mar, formaban una ensenada admirablemente bonita. Ondárroa es el primer pueblo de Biscaya

En 1794 cuando el representante popular Pinet (vino en otoño de 1793 con Cavaignac y Monestier por Garran y Férand (1) para elevar al ejército del Oeste de los Pirineos) había levantado la guillotina en S. Sebastián y practicado muchas persecuciones, se originó una disputa entre los vizcaynos y Deba y Azpeytia, en que llegaron a las manos. Pinet lo interpretó como pependencias políticas y envió tropas por Regil, Azcoytia, Azpeytia y Elgoibar para hacer incendiar algunas aldeas vascongadas. Devastaron Egbar, Erunca, etc.. \*) y volvieron sobre Plasencia, Bergara, Villarreal y Villafranca a Tolosa. Después se emprendió una expedición aventurera semejante para vengarse de Ondárroa y Berriatua. Mém. 64.124.

Esto era el 14 *Fructidor* 1794 e inmediatamente después le mandaron volver a Pinet.

### MARQUINA

El camino siempre en el valle junto al Ondárroa (?) seguido. Una región completamente montañosa, un caminito junto al arroyo, herrerías con sus negros montones de de escoria, pequeñas cascadas en sus esclusas. Pero el valle junto al río y aun la mayor parte de los montes divinamente labrados y plantados. Las vistas cambian siempre, el valle es ya más estrecho, ya más ancho. Por todas partes hay casas dispersas y no se podrá ver fácilmente una región más poblada.

La aldea Berriatua tiene la posición más encantadora, que se pueda ver, en medio de heredades, bosques y prados, entre el verde más diverso: rodeada de fértiles colinas y altos montes, junto con muchas casas aisladas, que rodean al casco mismo, como la fruta al hueso.

Marquina está en el mismo valle, pero menos risueño. Se alzan los ojos a montes altos y más pelados.

En este valle hay una cantidad de *Mayorazgos*. De tiempo en tiempo topa uno con *casas solariegas* de familias grandes. No se

---

(1) Jacques Pinet (1767-1844), Jean Baptiste Cavaignac (1762-1829), Benoit Monestier (1769-1817), Jean Philippe Garran de Coulon (1749-1816), Jean Ferrand (1763-95), todos miembros de la Convención nacional.

(\*) N. del T.—Debe decir Eibar, Ermua.

parecen ni a los más antiguos ni a los más modernos de nuestros castillos; grandes edificios cuadrangulares con pocas ventanas y a menudo sin vidrieras, de color gris oscuro, pero con gran escudo sobre la puerta.

Saludamos a 4,5 aldeanos, que estaban juntos. Nuestro guía nos designó uno, como el *Bizconde de Santo Domingo*. No se distinguía en nada de los demás, un sombrero redondo, una capa lisa, y lo mismo del *Diputado general* padre de Murga en Marquina.

Nos alojamos en el *Solar* del conde de Peñafloreda, propiamente llamado Muñibe.

Su *Administrador*, don Manuel de Vicuña, una caricatura de Cervantes. Un hombrecito pequeño, con una cara remirada (\*) con muchas arrugas. Le entrego mi carta. Después de mucho mirar, saca las gafas. *Es particular, 25 años han que uso de esto, y no soy tan viejo. Quanto Vd. me darla?—Cincuenta y ocho años, sí, amigo, los tengo* y así de la centésima a la milésima. Por fin nos conduce arriba a una sala. Le dije al lado de un retrato del viejo conde, *Vd la ha conocido? Y como conocido. Mia Vd., que confianza tubo en mí!* Y entonces me refirió la historia, de cómo el hijo mayor del conde muerto de una herida, que recibida en viajes (viajaba en compañía de un jesuíta, estaban en Viena, el conde permaneció por la tarde demasiado tiempo en casa de una condesa, el jesuíta le reprochó, el conde agarró el cuchillo, le quiso matar, pero en el momento lo volvió contra sí, la herida curó mal y murió algunos años después. Así se contaba la historia, con exactitud no la sabe nadie. El jesuíta quedó a la vuelta en Toulouse, el hijo hizo un secreto de ello, solamente lo descubrió en el lecho de muerte al padre pero también bajo el sello del secreto), como luego el padre haya querido enviar a los otros a viajar, como la madre no querido: hemos perdido ya el mayor, ahora quieres exponer también a los otros! como el viejo conde le vino al cuarto: *Manuel, sabes lo que me sucede, etc.*, mi segundo hijo ha de permanecer ahora en casa y no ver nada, y quedar un *tonto*, ven, tú debes ir a viajar con ellos, hemos de persuadir a mi mujer, como ambos ido en busca de la condesa al cuarto, como ella por fin consentido, *etc.*, como él los ha traído, *tan gordos, etc.*, como el antiguo conde le hacía comer siempre con su cuchara como le recomendaba a él en una carta al padre, esto le haya dicho el padre confesor, *un frayle político, fino, no de estos fraylazos, etc.* En su juven-

---

(\*) N. del T.—«bedächtigt»—circunspecto, pausado, discreto.

tud se danzaba, ahora lo han prohibido los curas, entonces aprendía la juventud también ordenadamente según reglas, con qué pie se debe empezar el primer *punto* (verso) del *Zorzico*, como luego alternar siempre, como había viejas, viejas canciones, a menudo de 13 *puntos*, que ahora nadie sabía ya danzar, se tendría que saber toda la canción y su estructura de versos, para danzarla bien. Ahora con todo ya no serían los hombres tan alegres. A la pelota se juega mucho mejor en la *Provincia*. Me refiero de *partidos* entre navarros y franceses, en que toda la localidad entraba a la parte y como al final habrían ganado los franceses.

En Vizcaya hay también un real *Corregidor* por 6 años y otro tanto en Guipúzcoa (¿tenía razón en esto Murga?). En Alava no. De aquí resulta Alava la provincia más libre. Hay dos diputados generales en Bilbao por 2 años con igual derecho. En asuntos de la provincia deliberan ambos, los *Syndici*, y el *Corregidor*, y si los otros son de diferente opinión, decide el último. Por poco que legalmente hubiera de intervenir en la discusión, y aunque no tuviera voto, su influencia es, sin embargo, muy grande y 12 libertad casi sólo una sombra. En la *junta general*, que cada dos años, ninguna fecha determinada más que Junio o Julio, se empieza bajo el árbol de Guernica, pero se continúa en la capilla, se debería en verdad creer lo contrario. Allí se manifiesta mucho sentido de libertad. Se tienen también, a pesar de la presencia del *Corregidor*, que preside con los diputados, medios de valerse. En parte que se puede hablar en vascuence, que el *Corregidor* no entiende, en parte que a menudo abandona la reunión por algún tiempo. Pero, como la mayoría tienen prisa de volver a su casa, se deja la última coordinación de los asuntos de ordinario a los diputados o a una comisión y, como entonces la responsabilidad recae sobre pocos, ceden más fácilmente. La *Junta general* se celebra a puertas abiertas y todo el mundo puede acudir.

Cada localidad envía diputados, pero sólo tiene un voto, envíe muchos o pocos, y sea ella grande o pequeña. Hay *Anteiglesias* y *Villas*. Las primeras son más antiguas, son propiamente aldeas, y tienen con las últimas continuos pleitos. Las *Villas* no podían en otro tiempo enviar ningún diputado, y sé tomaba muy a mal si uno de una *Anteiglesia* se mudaba a una *Villa*. Por primera vez en el siglo pasado se han unido, y se ha admitido a las *Villas*. La verdadera diferencia legal entre unas y otras está en que las *villas* tienen *Alcalde* propio; y las *Anteiglesias*, sin *Alcalde* propio, toman

del *Departimiento* en Guernica. No obstante tienen algunas también los llamados *Alcaldes de fuero*, pero sólo resuelven en casos civiles.

Así como entre nosotros había una organización de caballería, así es y era aquí una organización de aldeanos. El artesano fué siempre despreciado por el guerrero y el campesino.

En general la organización de Bizcaya es más complicada y abrumada con más excepciones, que la de Guipúzcoa,

Los *Alcaldes* toman abogados para sus decisiones de derecho y no hacen mucho más que nombrarlos y firmar sus autos.

Alava tenía en otro tiempo una república de hidalgos. Tiene también ahora clases separadas, nobleza y *tiers Etat*. Se entregó voluntariamente a Castilla y tiene una *Entrega voluntaria* propia. Vizcaya estaba bajo condes propios. Guipúzcoa perteneció, ya a éstos, ya a Navarra, pero tiene también una *charte* de entrega.

Las *Encartaciones* son distritos del lado de allá del Ibayzabal, en que ye no se habla vascuence, y que no tienen voto ni activo ni pasivo, ni eligen diputados generales, ni pueden ser elegidos que, sin embargo, envían a la *Junta*. Se busca, no obstante, el reunirlos igualmente. Con 6 ha sucedido ya. Pero cuatro no lo quieren, porque así no contribuyen a los gastos de la provincia, sino únicamente pagan una suma determinada, pero pequeña.

A Marquina se considera el pueblo donde quizás se hable el vascuence más puro. Tienen aquí en general la pronunciación con *egui(z)a*, *escu(b)a*, pero ya algunas *leguas* de aquí no. En nombres propios ro es así, p. ej. Berriatua, Eguia.

Marquina es un pueblo agradable. Buen empedrado, casas capaces con piedras de sillería encuadrando puertas y ventanas, como en todas partes, un juego de pelota nuevo de un lado con un alto muro, del otro rodeado solamente con uno muy bajo, y (un rectángulo alargado) en el lado estrecho de arriba con gradas para los espectadores, una fuente muy bonita con una columna y urna de mármol, un hermoso bosquecillo de grandes robles plantados en hileras estrechas pero rectas detrás del juego de pelota. De la casa de Murga, que como la de Peñaflores pertenece a la vecina *Anteiglesia*, hermosa vista, ante sí altos aunque pelados montes, a la izquierda aquel bosquecillo, el juego de pelota, a la derecha un valle hermosamente cultivado, colinas cubiertas de verdor, una parte del casco del pueblo y la iglesia gótica un poco apartada detrás sobre el verde de la pradera y contra el de las colinas.

Nombres de montes: Oiz por Goiz, alto, *Maximus*

Arrechinaga (sitio de las piedras de chispa de *Arria*, *Chinda*, *pedernal* y *aga*). Tres grandes peñas, el todo de 40-50' de alto, están en tan sorprendente equilibrio, que cada momento parecen amenazar con el derrumbamiento. Dos están de lado, pero apoyadas en la parte mucho más estrecha y arriba enormemente anchas, y sobre ellas una desmesuradamente mayor y más pesada. Por debajo de ésta se podría pasar, pero se ha edificado un altar en el hueco con varias imágenes. Como delante del altar no podrían estar más que dos *Diaconi* y deberían estar tres, se hizo saltar grandes pedazos y además la parte estrecha de abajo, sin que sufriese el total. También por otros lados está la piedra muy desbastada, porque el pueblo, que tiene la cosa por un milagro, cree curar enfermedades con los pedazos. Alrededor de la peña se ha edificado una capilla de *S. Miguel*.

Del *Fuero de Vizcaya* no se puede inferir mucho de la constitución.

Los *Diputados generales* tienen a su lado dos *Syndicos*, y éstos un *Consultador perpetuo* de por vida, un entendido en derecho, con muy buen sueldo. El *fuero* dice, que las *Cédulas* de los reyes, que van contra la libertad de Biscaya, no deben aceptarse. Pero no determina quien debe decidir, si van o no contra la libertad. En otro tiempo lo determinaba la provincia misma, pero en el siglo pasado envió el rey un *Alcalde de Corte* con una comisión acá y cambió esto. Ahora viene cada *Cédula* al *Corregidor*. Este la envía al *Syndico*, el *Syndico* da su dictamen, que siempre se apoya en la opinión del *Consultador*, también firmante, y después de este dictamen decide el *Corregidor* y dice, o que a pesar de las objeciones del *Syndico* la *Cédula* debe pasar, o que se suspenda su ejecución, o que por causa de las objeciones del mismo no pueda haber lugar.

Los *Diputados generales* tienen un sueldo, aunque muy pequeño y si bien es mayor para los que no viven habitualmente en Bilbao, que para los demás, no alcanza, sin embargo, para compensar el traslado de domicilio.

El árbol de Guernica es un *roble*, y muy viejo y grande. Bajo el mismo hoy asientos de piedra con un recinto de piedra. Allí se sientan en la *Junta general* el *Corregidor*, los *Syndicos*, y diputados generales, y entonces se lee en alta voz el registro de los lugares, que envían diputados, creo que 103. Se guarda siempre el mismo orden, primero las *Anteiglesias*, luego las *Villas*. La *Anteiglesia de Mundaca* se nombra siempre la primera. Esto se funda meramente en uso inmemorial. En el mismo orden vienen entonces los diputa-

dos y entregan sus poderes obtenidos de sus commitentes. En seguida van solamente las personas primeramente nombradas a la *Capilla de Santa María la Antigua de Guernica*, y oyen la misa, los diputados permanecen todavía fuera, y no vienen hasta que se les llama en el mismo orden que antes. Se sientan en el orden que quieran sobre gradas de piedra que hay en los lados largos de la capilla. La puerta de enfrente es el altar mayor, y delante el asiento de los diputados generales, del *syndico* y *corregidor*. Junto a la puerta se sientan las mujeres, si, como de ordinario, están presentes. Los otros espectadores (pues la reunión se verifica a puertas abiertas) se sientan *pêle mêle* entre los diputados. Los diputados no tienen ningún traje especial (en Alava y Guipúzcoa lo tienen, una casaca y una daga, que con frecuencia cuelgan de un cordón), se sientan tan pues bien vestidos, y completamente de paisano, unos junto a otros en el antiguo traje nacional. Sólo los diputados de Mundaca afectan, como los primeramente llamados, tomar siempre arriba el puesto más próximo. Se abre en seguida la sesión con la lectura de la *Convocatoria*, en que a la vez se proponen los puntos a deliberar, y se empieza luego la deliberación. Cada uno habla desde su asiento como le place, sin pedir la palabra primero, y de aquí a menudo gran estrépito. Si hay argo para redactar, o para despachar con más calma, entonces Va una comisión a la sacristía

El nuevo *Corregidor* jura las libertades bajo el árbol de Guernica

El último acto de la *Junta* es la elección de los diputados generales. En atención a esto se dividen todos los pueblos de Biscaya en dos *Parcialidades* de los *Oñacinos* y *Gamboinos* (\*), y cada una de éstas (llamadas así según las antiguas contiendas de partido) elige sus diputados aparte Para ello se ponen todos los nombres de los pueblos de una parcialidad en una urna y un muchacho saca tres. Estos tres hacen luego la elección por sus diputados. Cada uno de estos pueblos tiene dos votos, pero puede dar ambos a un sujeto. Cada uno propone en voz alta, y si se presentan, contra uno objeciones, que se hallen valederas, se deja atrás éste Cuando se han dado estos 6 votos o meaos, se los mete en una urna y se sacan 3, de los que el primeramente sacado es el diputado general efectivo,

---

(\*) Compárese Landazuri. 1. 221. 227. Ferreras. 7. 37. 262. 279 (1)

(1) Se refiere a Joaquín Landazuri: *Geographia de Vizcaya* (Vitoria 1760) y Ferreras: *Synopsis histórica chronologica de España* (Madrid 1700-27).

los otros dos son sustitutos eventuales, pero no necesitan estar siempre presentes en Bilbao.

Los diputados generales tienen después de su cese el nombre de *Padres de Provincia* y el derecho de voz, pero no de voto en la *Junta general*. También se les emplea en la *Junta* frecuentemente para comisiones.

A pesar de la democracia domina en Vizcaya y Guipúzcoa mucho orgullo de hidalguía, y en realidad doble, primeramente de toda la provincia, luego de aquellos, que se creen de nobleza superior a la de los otros. Este último degenera en menosprecio de los otros, pero no tiene por respuesta el sometimiento. Los artesanos son menos estimados por el labrador, y entre los mayorazgos del país mismo hay algunos, que han obtenido de los reyes en otro tiempo el derecho de usar escudo de armas. Esta no es verdaderamente según la ley, pero según la opinión una nobleza superior. Estos escudos se labran en piedra sobre la puerta de lo casa, o hay sólo un rectángulo sobre la puerta para señal de que allí puede estar. En la casa de Astarloa estaba puesto el escudo pintado en el aposento.

Todavía hacen otra diferencia las *Casas de bando*. En tiempo de las contiendas de partido había casas, que constituían las cabezas de los partidos, y a las que se allegaban otras. Estas su las nombraba así y aunque ahora ya no tiene ello ninguna resulta, ha quedado el nombre y la distinción.

En casa de Astarloa aún estaba arriba en el aposento una gran mesa aldeana de madera. *Ha caído ayer aquí una función*, decía él *havía muerto un hijito de mí*, así pues las misas de facistol.

Por la mañana fuí a pasear al campo. Hablé con los labradores, y, como vieron que yo sabía algo de vascuence, se esforzaron en hablar conmigo de todas maneras. Si quería yo mirar algo, venían desde lejos a mostrármelo, y me llamaban de gran distancia. Un labrador, un inquilino, almorzaba en tierra con sus dos hijos, el criado y un jornalero. La mujer no hacía más que mirar, porque ya había comido. Habían cortado pan tostado con grasa, tortilla de huevos y pan de trigo. Por la tarde beben también vino y (comen) todos los días al mediodía carne. Me instaron y comí algo con ellos. Después del almuerzo unció el jornalero sus bueyes al arado de cuatro puntas y la mujer sembró maíz detras. El inquilino me refirió que, cuando el tiempo de la labranza hubiera pasado, él trabajaba como carpintero en Ondárroa y otros pueblos.

El jornalero labraba con sus propios bueyes, y para sí y los bueyes

cobraba 10 *reales* al día y almuerzo y pan y vino por la tarde, pero no comida del mediodía. El mismo alimento y 5 *reales* debe de cobrar un jornalero sin bueyes, sólo para él. Una mujer todo el alimento del día y 1 *real*.

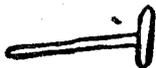
Se informaron mucho de la paz, que les interesa particularmente a causa del pescado, que, con la suspensión del comercio, adquieren con más dificultad.

Casi todos eran robustos y sin embargo no de fisonomía torpe; en particular frentes y cejas claras y buenas, en general rasgos puramente fisiológicos, de los que se puede deducir mucho para la bondad de la estirpe.

En la labranza parece estribar todo en la maceración del terruño a causa de lo duro del mismo. Por esto tienen algunos otros aperos que entre nosotros. 1. la *Nabasaia*, una especie de arado, puro con cuatro ganchos dientes curvos, que revuelven la tierra, en esta figura

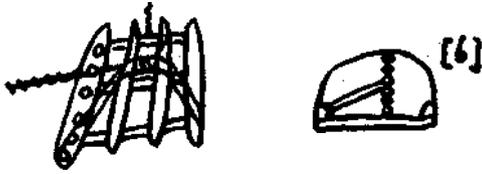


el labrador agarra con las dos manos en *a*; los bueyes se unen en *b*; *c* son los ganchos, que revuelven la tierra; *d* es una piedra, que se cuelga, no siempre, sino sólo cuando el suelo es muy duro, para facilitar al labrador la presión. 2., *Mazua* provincialmente *Mazuba*, una especie de mazo, para quebrantar los terrones más duros restantes, de esta forma.



3., *Arrea*, la rastra. Consta de 4 palos unidos entre sí, de los cuales cada uno tiene 6 clavos fuertes de hierro. Los palos son más estrechos

que en nuestra rastra, y por delante más estrecha que por detrás, así



Detrás hay un aro redondo *a* dispuesto encima que en *b* está dibujado aparte, en que el rastrillador oprime, o levanta y vuelve la rastra. Muchas veces se ponen además piedras sobre la rastra para mayor penetración, porque ésta sirve a la vez para triturar.

El trabajo en la labranza es horriblemente grande y sólo aplicable con muchísimas manos y pequeñas parcelas. Después de que, p. ej. han revuelto la heredad con la *Nabasaia* y luego la han rastrillado, quebrantan los terrones uno por uno con el *mazua*, después viene todavía otra vez la *Nabasaia*, detrás de ella se siembra y se rastrilla de nuevo, y a menudo ocurre el labrar tres veces con la *Nabasaia*.

Para los bueyes tienen un palo con un pequeño agujijón, *aculua*

Para el trigo es usual aquí *garia*; maíz y pan de éste se llaman ambos *artoa*

Nombres de montes: Asterica, Lecoiz (sitio alto, creo yo), Santa Eugenia o Ipiña—S. Christobal Oizcua (\*)

En la fuente, que está muy bonitamente edificada, había inscripciones en vascuence de Moguel Juan Antonio, un párroco ilustrado en el vascuence Cuando Josef Astarloa poco después fué *Alcalde*, mandó quitarlas, y poner otras, que él había hecho, pero que habían sido preteridas por las de Moguel. Pronto vino, sin embargo, otro *Alcalde* y se restablecieron las de Moguel. Semejantes celos nacionales dominan en todas las cosas menudas, que atañen a la carolidad.

Una palabra vasca propia es *Certu*, el verbo del francés *j'ai vu, chose cet*. Se la usa en casi todas las ocasiones.

Los *Caseríos* han sido verdaderamente la primera población de este país. Para ellos se han edificado iglesias, de donde el nombre

---

(\*) N. del T.—Lecoiz=Leconiz,—Santa Eugenia es Santa Eufemia de Aulestia.

*Anteiglesia*. La construcción de aldeas ya más tarde, y las villas todavía más.

El gobierno español trata a las provincias vascongadas con dureza y envidia (1). Principalmente estorba toda industria, poniendo terribles impuestos sobre los artículos en ellas fabricados. Ha habido tiempos en que el hierro extranjero era más barato p. ej. en Andalucía, que el biscoyano y esto solo por tal motivo. Solo desde la guerra, en que la necesidad fuerza a volver hacia Biscaya, se ha hecho en la provincia hasta acero. De Vitoria ha ahuyentado el gobierno casi toda la industria de un modo semejante, y forzado a los fabricantes por los impedimentos, que ponía a la venta de los productos aquí fabricados, a emigrar a Castilla. Esto se ha extendido hasta a las confituras, que aquí extraordinariamente buenas y afamadas. También las fábricas de armas de Plasencia quería trasladar el gobierno a Asturias, sólo que los trabajadores se han negado.

La navegación sufre porque todos los restantes puertos españoles son puertos francos y pueden comerciar con América, pero los de las provincias vascongadas están cerrados a éste. Los vascongados mismos no quisieron aceptar la libertad, porque de lo contrario también hubieran tenido que aceptar *Aduanas et cet.*

En 1720 quiso el gobierno introducir *Aduanas* en la costa pero el país se alzó, y sin entrar más exactamente en la cosa, la palabra *Aduana*, *aduanya cet* fué un santo y seña. El pueblo ahorcó a varias personas de distinción, marqueses, *cet.* que tenía en sospechas. El Marqués de Narros se mostró activo y valeroso en esta ocasión.

Fuera de esto es la autoridad de un hombre principal en la localidad muy grande a pesar de la Igualdad. Se origina una pelea al domingo en la plaza, pues basta su palabra, aun sin derecho de mandar, para poner tranquilidad, y si no lo consigue en seguida, manda ir a la cárcel a los perturbadores y le obedecen. Otro tanto se ha visto en algunos motines.

Sucede a veces que muchachas solteras tienen descendencia. Pero ello no es ningún gran obstáculo para casarse con hombres excelentes, y una vez casadas solo muy raros ejemplos hay de nuevas faltas. Se cuenta hasta de un proceso en S. Sebastián, en que una soltera demandó a un hombre ante el *Alcalde*, porque ella le había dado dinero para hacerla madre con el fin de ser nodriza y él no

---

(1) N. del T.—«Eifersucht».

había cumplido, por lo que le exigía la devolución del dinero (\*)

Preguntar por los *Seles* en Guipúzcoa, donde hay muchos, y en Vizcaya, donde hay algunos. Parece relacionarse con la primitiva división de la tierra. Se mide un trozo de tierra circular en los montes desde la *piedra cenizal* como centro. Esta *piedra cenizal* debe de haber sido el antiguo fogón, hogar.

## VITORIA

El camino de Marquina pasa por Elgoibar, Plasencia, Bergara y luego sigue por el camino real de Madrid. Junto a Elgoibar extraordinariamente montuoso, pero solo en parte agradable. Los montes son ya más pelados y con menos verdor.

De Elgoibar a Bergara por Plasencia junto al Deba en un bonito valle rodeado de montes, que en su mayor parte estaban cultivados hasta la cumbre, y tenían muchas casas dispersas.

En Bergara ha prosperado mucho el seminario desde mi último viaje. El director ha muerto y se le esperaba al nuevamente nombrado Lardizábal.

En Alava hay nobleza y *tiers étát*. Los 9/10 puede que pertenezcan a la primera. Esta diferencia es lo que tiene la culpa, como me dijo el marqués de Montehermoso mismo, de que la provincia tenga menos bienestar. Sin embargo, la nobleza no tiene precisamente privilegios. Contribuye a los impuestos, así como también el clero, y hasta hay hidalgos que son los colonos (inquilinos) de no hidalgos.

En las oficinas españolas hay un número asombroso de vascongados: Quizás en la *Guía de forasteros* más de 100. Esta unión de la provincia con el cuerpo administrativo es también un medio, que la provincia puede utilizar muchas veces en su provecho.

Pues todos estos vascongados conservan sin interrupción un fuerte apego a su patria. Tienen su origen por esto como lo más honroso, estiman lo que puedan hacer ellos para la provincia como lo más grande, y buscan de todas maneras, si no lo están, el avecindarse aquí. Urquijo p. ej. había en realidad nacido en Bilbao, pero procedía propiamente de Alava, se dió fatigas espantosas para

---

(\*) N. del T.—El lector avisado comprenderá que, a pesar de la palabra «hasta» (sogar) con que Humboldt liga esta referencia con la frase anterior, este episodio excepcional y extravagante, aunque no fuera gasconada, no tiene continuidad psicológica con aquel otro punto; más bien habría que ponerlo en relación con su primera causa, que es una corruptela materna de las clases acomodadas.

poner esto en evidencia, y como disponía de todos los tesoros del rey, siguió el más porfiado proceso por media casa en esta provincia, solo para estar arraigado en ella.

Hay en las provincias vascongadas muchos carpinteros, que trabajan fuera, 20,30 *leguas* de aquí. Con todo, vuelven siempre de esta lejanía la noche de Navidad, solo para cenar con la mujer y los niños y sus amigos y recorrer una parte de la noche su pueblo con músicas.

Muchísimos vascongados han adquirido grandes riquezas en (1) América y siempre embellecen con una gran parte de estas ganancias sus insignificantes lugares de nacimiento. De aquí las casas grandes, fuertes *cet* en Guetaria y también p. ej. según se dice en Elorrio.

Nuestro peluquero nos refirió, que para bailar con el *Tamboril*, siempre es necesario el permiso del párroco del lugar; pero no para bailar con el *Pandero*. El *Pandero* debe ser un trozo cuadrado de cuero tenso, que se golpea con dos palillos. La soltera de más edad es la guía, y depende de ella, si quiere o no pedir al párroco permiso del *Tamboril*. Si no lo quiere, aunque sea por capricho, todo el lugar está privado de bailar con el *Tamboril*. La diferencia del *Tamboril* y del *Pandero* consiste en que, si es el *Tamboril*, viene mas gente de la vecindad, y hay más concurrencia y ruido.

Respecto de la *Alcavala* han puesto, todos los lugares de Alava en parte con el rey, en parte con las personas particulares por una suma determinada, y con motivo de esta suma han venido a un convenio entre sí. En Vitoria p. ej. se paga la *Alcavala* meramente de bienes raíces, el natural del pueblo 5, el forastero 6 *p. c.*

Para elevar el bienestar de la provincia había hecho Montehermoso un plan, con objeto de obtener del gobierno poco a poco los siguientes puntos:

1. El derecho de que un hidalgo (pueda) pasar de una *Hermanpada* otra, y sólo necesite para ello examinar y ratificar su hidalguía ante una comisión de naturales de aquélla, sin dirigirse a la cancillería de Valladolid. Esto último debe suceder siempre según la antigua disposición, de otra suerte contrariaba el *estado general (tiers étát)* de la *Hermanpada* en que quería entrar el hidalgo. El derecho de comprobar la hidalguía de esta manera dentro de la provincia

---

(1) después de «en» tachado: «India y»

misma estaba fundado en antiguos privilegios de la provincia, y bajo el ministerio de Urquijo se han confirmado.

2. El mismo derecho extendido también a los forasteros, que querían trasladarse a Alava. Por estos dos medios se quería procurar para Alava en algunos años 10-12000 almas más procedentes principalmente de Guipúzcoa y también de Vizcaya, y con ello restablecer la relación desigual de la población en estas 3 provincias de alguna manera. Pues en Alava faltan y en Guipúzcoa podrían quizás sacarse 40.000, sin notar el vacío.

3. El derecho de permutar tierras y de disponer por lo demás de ellas, sin tomar antes el permiso para ello del Consejo de Castilla. Esto último se necesita porque todos los bienes o por lo menos la mayor parte son mayorazgos. En Alava son las posesiones muy a menudo demasiado pequeñas, así como en Andalucía demasiado grandes. No alcanzan, por consiguiente, para edificar una casa en ellas y poseerla, y sin esto no pueden cultivarse bien a distancia de los lugares. Mediante este derecho se redondearían los poseedores de una manera más útil.

4. El derecho de introducir dinero español en la provincia. De la misma manera que si se va al extranjero, sólo se puede introducir en Alava de Castilla 2.000 *reales* en moneda. Sobre esta cantidad se debe tomar una *Guía*. Quien tiene posesiones en Castilla sólo puede disponer de los ingresos de éstas con 5 *p. c.* de impuesto en dinero, o se tiene que acomodar por cambio, o hacer contrabando.

5. La derogación de los derechos puestos a la exportación de las fabricaciones vascongadas.

Mediante Urquijo se esperaba conseguir todo esto. El marqués de Montehermoso había dispuesto el plan para ello con él, pero la caída de Urquijo ha desbaratado todo.

Otro baile es todavía *Chipiritaina*, si el primer bailarín, saca a su bailarina, baila ciertas vueltas solo, y éstas parecen llamarse así.

Hay dos juntas anuales de los estados en Alava en Mayo y en Noviembre. Cada *Hermandad* envía sus diputados a ella, pero también transfieren a menudo varias su derecho de voto a otra, aunque ésta con ello solo tiene luego un voto. Así vota Vitoria de ordinario por 12-15.

Respecto de la nobleza y el estado llano en la provincia no se puede decir que el último sea políticamente nulo. Elige en coelección los diputados de las clases, tanto como la nobleza, y en algunas *Hermandades* alternan, de manera que el diputado una vez es un

hidalgo, otra vez es un pechero, en otras es esto indeterminado y puede elegirse tanto el uno como el otro, p. ej. en la de Vitoria. Algunas *Hermandades* son también del todo hidalgas.

El Diputado General se elige por 3 años y la ciudad de Vitoria tiene en ello una prerrogativa doble. Primeramente hacen la elección 6 diputados, de los cuales sólo 3 son de la provincia, pero 3 de la ciudad de Vitoria, y además debe ser el Diputado General mismo un hombre establecido en Vitoria. Ambos derechos de la ciudad los impugna, sin embargo, la provincia y protesta formalmente contra ello en cada ocasión.

Tropas francesas en la plaza de Vitoria. Cómo se asentaron (\*).

### DURANGO

De Vitoria por Villa Real y Ochandiano. Hasta allí camino desagradable, región llana o colinas y montes pelados. Ochandiano el primer pueblo en el *Señorío*.

Después de Ochandiano se hace la región mejor y poco después bellísima. Primero lentamente y bastante alto cuesta arriba, a los lados montañas más bajas pobladas de árboles, matorral espeso, *pasage de ladrones*. Solamente más arriba se ve una muralla peñascosa y enriscada con muchas cortaduras. Por encima en la altura ante sí una *Ermita* y *Caserío* S. Antonio de Urquiola y cuando se ha alcanzado el alto la vista completa de toda la montaña así nombrada.

Tres masas marcadamente separadas. A la derecha una muralla rocosa recta, larga, sombría, que debe proceder de esta parte de Mondragón, con una cantidad de quiebras y barrancadas. Hacia el camino se rebaja tanto que un peñasco, como avanzada suya, le está separada por una profunda cortadura, pero de manera que el tajo no es más que una peña más baja, no valle de paso. Delante una peña piramidal con grandes mesas puntiagudas y de formas sorprendentes, junto a las que descienden por ambos lados fértiles llanos. A la izquierda otra montaña peñascosa más larga con una cumbre redonda, sobre la que reposaban nubes. También, en la muralla de peñascos sombríos muchas brumas veloces. En la cuesta abajo todos los cambios posibles de hermosa vegetación con peñas desnudas. Grandes laderas con bosques, por encima murallas de

---

(\*) N. del T.—«Wie sie sich setzten».

rocas. Heredad en el rincón de la peña, que le servía de muro. Verde prado *al Port*. Allí eco. Avenida entre paredes peñascosas. Portentosas figuras de la peña del medio al rodearla. Abajo Mañaria, aldehuela sobremanera encantadora. Castaños y nogales delante de las casas. Paredes cubiertas de yedra. Viviendas dispersas alrededor del casco con la Iglesia. Antiguas ruinas de castillo al pie del muro peñascoso asomando del espeso robledal, cubiertas con yedra. Estas montañas aquí descritas no se llamen propiamente S. Antonio de Urquiola. Así solo la altura, donde está la *Ermita*. De derecha a izquierda deben de llamarse: Ambota (\*), Uncilla, Santa Lucía, pero no estoy seguro. En todo caso semejan una pared completa de peñas, que precede al llano, en que un enorme diluvio hubiera hecho tajos, dos rodeando a la peña aquella de enmedio, que queda allí a manera de promontorio. Hacia Durango el camino menos romántico, pero todavía bastante por la vista trasera sobre aquellas peñas, un estrecho camino en encañada le cierra a uno la vista hacia atrás por completo.

Durango más en un llano fértil, detrás del que los montes sólo se elevan con suavidad. Enfrente de aquellas peñas S. Christoval de Oiz (de la altura) y del otro lado Marquina. El pueblo pequeño, no peculiarmente edificado, callejas estrechas, pero enlosado de grandes piedras planas. Juego de pelota como de ordinario rectángulo alargado, un lado largo y uno estrecho, muro alto de piedra sillería. En el largo las cifras de las ringleras, en el lado de enfrente se sientan los espectadores.

Persecución del vascuence en las escuelas. El maestro da al principio de la semana a un niño un anillo. Este niño se llama *el rey*. Presta atención a quién habla una palabra en vascuence fuera o dentro de la escuela con otro escolar, y le da el anillo. Este a su vez presta atención a lo mismo y da el anillo y así sucesivamente. Al fin de la semana pregunta el maestro por el anillo e inquiriere en serie a todos los niños, que lo han recibido unos de otros. Estos se han de poner luego con los brazos altos en cruz, levantar por detrás la camisa y se les castiga. Así se enfurece contra la naturaleza. Pero los escolares (esto me lo refirió don Pablo Astarloa de su niñez, tanto se cultiva ya esta niñería) eluden la prohibición. Si uno de ellos quiere decir algo al otro, lo dice al árbol, a la estrella, y el otro contesta así, o a un transeunte, pero no el uno al otro. Lo mejor es que

---

(\*) Véase Landazuri. I. 118.

se ven obligados realmente a ello. por que a menudo no saben las expresiones castellanas. Muchos de los *Caseros* no envían sus niños a la escuela.

Hay pocos que sepan escribir en Vascuence. Cartas en vascuence no se escriben. El nombre del pueblo mismo las hace escribir en castellano.

En los *Caseríos* vale la ley del *Fuero*, en las villas la ley del *Rey* pero con excepciones. De aquí el nombre *Alcalde de Fuero*. *Fuero fol. 116. tit. 20. l. 11 fol. 125 .tit. 21. l. 6.* En las *Anteiglesias* no hay propiamente ningún *Alcalde* sino los llamados *Fieles* que tienen todas las atribuciones de *Alcalde* menos la de la justicia. Estos llevan grandes y largos bastones, los *Alcaldes* sólo pequeñas varas. Según el *Fuero* puede un padre legara un hijo—varón o hembra (esto sucede solo muy rara vez)—todo, a cada uno de los restantes solo un *Real de Villa* y uno de los árboles más lejanos. También sucede así en su mayor parte para evitar la partición de los bienes. Pero se procura luego casar a este hijo o hija, de manera que novia o novio traiga dote. De esta dote se señalan a los demás por decirlo así pensiones (\*). Al hijo casado o al yerno entrega el padre luego la casa y se reserva sólo la mitad del usufructo

También aquí se arriendan muchas haciendas. Al arrendatario se le cede generalmente una yunta de bueyes y algunas vacas para leche, después da él una renta en dinero o en especie. 1 *Estado cuadrado* son 7 X 7 pies, 100 *Estados* cuadrados se calculan por 1 *Fanega* de siembra de trigo y 6 de tales *Fanegas* de sembradura alimentan sobradamente a una familia de 8-10 personas.

Los campesinos de aquí solo con dificultad se acostumbran a novedades. Así que solo a muy pocos se ha traído a cultivar patatas y aún más difícilmente a hacer mantequilla.

A jornal todavía se trabaja aquí. Pero el propietario trabaja el mismo así, cuando tiene tiempo. Jornaleros que lo sean meramente hay pocos.

De Durango, que hoy tiene uros 550 *vezinos*, están ahora 20 y quizás más en América. Con Astarloa trata uno de aspecto muy vulgar, que ha estado en el Perú, sabe la lengua Quicha y conoce otras. De esta manera vienen ideas más dilatadas entre el pueblo.

Domingo. Hacia y durante el tiempo de la misa especie de reunión popular también en los *Caseríos*. Con la ocasión de ir a misa compran

---

(\*) N. del T.—«appanagirt»

y venden también lo necesario para no perder tiempo en ello en el día de trabajo. Delante de la iglesia hay un amplio pasadizo. Allí están los *Caseros* apoyados en sus bastones con expresión particularmente intrépida, algunos el bastón apoyado bajo el hombro, otros por delante que el extremo de arriba está en el vientre, otros también al lado, los pies cruzados. El traje antiguo es: *abarcas*, una especie de calzado. Zapato o más bien sandalias de cuero solamente muy poco por los lados y detrás, por delante más subidas, que tienen en los lados delante y detrás cordezuelas, con las que rodean y sujetan paños de lana, en que enrollan los pies. Estos paños son en las mujeres, que hoy, sin embargo, rara vez los usan, blancos y a menudo muy finos, en los hombres con rayas negras estrechas. Además calzones ordinarios en general negros. Un colete rojo, hoy más raro, y encima la *Longarina*, sobretodo amplio con varios dobladillos en las mangas, el equivalente vascongado de la capa castellana. En otro tiempo llegaba la *Longarina* parda o negra hasta la rodilla y las mangas estaban sujetas al cuerpo con cintas y botones, para si se desataban algunas, poder quitar las mangas y echarlas por encima. Ahora rara vez es algo largo. Alrededor del chaleco una *Fusta* (\*). En la cabeza la *Moretera* (\*\*), una montera negra en punta a modo de casco con ala triangular de un negro aterciopelado por delante, en la mano un largo bastón. Muchas veces llevan también bajo la capa (como especie de puñal, pues en ellos el palo hace veces de daga) una corta gruesa, más gruesa sobre todo por abajo, *Cachiporra* (*Cachi* corrompido de *Quasi* y *porra*, mazo grande para la herrería). Este traje sólo se ve hoy por lo común en casos aislados y casi ya no más en su corte completamente antiguo.

Las mujeres llevan hoy *Basquiña* y *Mantilla*, vestido francés en la plaza pública, cabellera descubierta con largas trenzas colgando por detrás o la mayoría pañuelo atado a media cabeza com punta detrás y abajo, almillas con faldas no cortas, pero no tan largas como en Francia, sayas y medias y zapatos, o semejantes paños, de lana y *Abarcas*.

(Continuará)

(\*) N. del T.—Fustán, bombasí: es de suponer se refiera a la faja.

(\*\*) *Moretera* errata de *Montera*.